

TIEMPOS NUEVOS



PANORAMA POLITICO
MUNDIAL

Nº 28

JULIO 1977

LA MUJER Y EL SOCIALISMO

★

*Oriente Medio:
Maniobras contra
la paz*

★

*Muerta la SEATO
¿viva la ASEAN?*

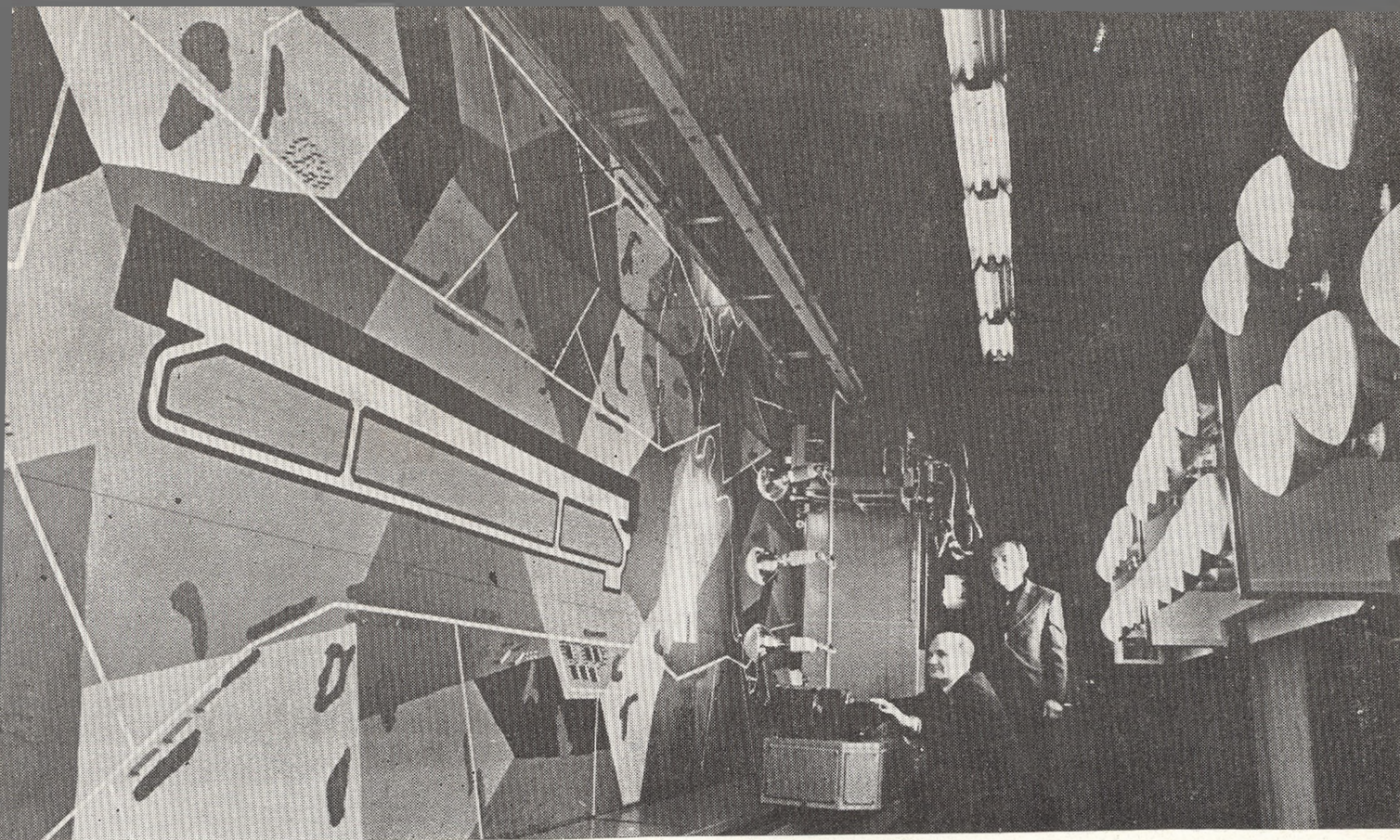
★

*Laborioso verano
del laborismo*

★

*Manifiesto
del Partido
Comunista de Chile*





LA UNION SOVIETICA EN IMAGENES

El supersónico TU-144 lleva ya más de un año cubriendo vuelos regulares; hállase en período de pruebas el gigantesco IL-86; pronto se incorpora a las líneas de Aeroflot el reactor YAK-42. Podríamos continuar enumerando los aparatos que nuestra aviación civil recibirá en el décimo quinquenio.

Para manejarlos, el personal volante tendrá que pasar cursos de reciclaje. En Uliánovsk se halla uno de los centros donde los pilotos de Aeroflot aprenden a conducir nuevos tipos de aviones, la Escuela Aérea Superior.

En los grabados: Réplica de la situación visual en la pista de despegue ♦ En la carlinga de entrenamiento ♦ Últimas instrucciones ante un vuelo de prueba.

Fotos V. Krúglikov



¿EN LA CASA BLANCA O EN EL PENTAGONO?

El presidente Carter ha dado la orden de proceder a la creación del arsenal de cohetes aliados. En la Casa Blanca han desatendido, pues, las voces de quienes en los propios EE.UU. y en el extranjero advertían sobre las graves consecuencias del despliegue de ese nuevo tipo de armamento estratégico.

La proliferación del "arma milagrosa", como los militaristas llaman al proyectil "Cruise", que puede ser lanzado desde tierra, aviones, buques de superficie y submarinos, abre, en rigor, una nueva pista para la carrera de armas estratégicas, la cuarta después de los cohetes balísticos intercontinentales, los cohetes balísticos de submarinos y los bombarderos pesados. La decisión de fabricar en masa proyectiles crucero crea una nueva situación que complica todavía más el logro del entendimiento en las conversaciones sovieto-norteamericanas sobre limitación de las armas estratégicas ofensivas, tanto más por cuanto los EE.UU. no han desistido de mantenerlos fuera del acuerdo con la URSS denominado SALT-2.

Durante la campaña electoral en los Estados Unidos sus actuales dirigentes prometieron ir más lejos que la anterior Administración en el control de las armas nucleares. Y aunque todo el mundo conoce el valor de las promesas electorales en la sociedad burguesa, las declaraciones de líderes autorizados fueron oídas con esperanza. La nueva Administración ciertamente ha ido más lejos. Pero no en la limitación, sino en el desenvolvimiento de armamentos. Bloquea el acuerdo en las SALT-2, ya concertado, a juicio del ex presidente Ford, en el 95 por ciento. Sobre los programas militares que ha here-dado acumula otros.

El presidente norteamericano, al decir de su secretario de prensa, "tiene aversión al arma nuclear y a todas las demás armas en general".

Sin embargo de ello aprueba uno tras otro los programas del Pentágono. La nueva Administración "colabora perfectamente con el Pentágono", afirma el secretario de Estado, Vance, a quien "encanta" esa cooperación.

Y en Washington no pasa un día sin nuevas noticias del mercado armamentista. Son operaciones en grande. El servicio de prensa de la Casa Blanca estima los gastos del Pentágono en 50 millones de dólares por hora. No por día, sino por hora. Bajo el nuevo gobierno el presupuesto militar ha aumentado en diez mil millones de dólares, y eso que Carter había prometido ante las elecciones recortarlo en cinco o siete mil millones.

A primeros de junio Carter tomó la decisión de iniciar el emplazamiento de nuevas cabezas nucleares MK-12A, destinadas a los misiles "Minuteman-3", principal componente del arsenal balístico norteamericano. Jeremy Stone, presidente de la Federación de Científicos Americanos, afirma que la nueva ojiva guarda relación directa con el concepto pentagonil del "primer golpe". A fines de junio se asignó en Washington mil millones y pico de dólares para desarrollo y producción de la bomba llamada neutrónica, cabeza nuclear táctica en la que el Pentágono también cifra, al igual que en el cohete crucero, cálculos especiales. A diferencia de otros tipos de arma nuclear, la bomba neutrónica destruye las fuerzas vivas, sin afectar a edificios y material de guerra...

Viendo todo eso, muchas personas en los EE.UU. y otros países se preguntan desconcertadas: ¿dónde se hace la alta política, en la Casa Blanca o en el Pentágono? "En la toma de importantes decisiones al más alto nivel no debemos consentir que el complejo militar industrial adquiera, deliberadamente o no, una influencia injustificadamente grande". No habría que olvidar este consejo del general Eisenhower, ex presidente norteamericano.

La desenfrenada carrera armamentista que espolean ahora en los EE.UU. es tan absurda como peligrosa. Es absurda porque persigue en vano una ilusoria superioridad militar. Y es peligrosa porque, según advertía Brézhnev, si no la paramos nos llevará de nuevo al borde de lo imprevisible, como en los años de la guerra fría. Sólo hay una salida: refrenar, antes de que sea tarde, a los adoradores del demonio militarista. Y volver al principio de paridad e igual seguridad, que ya se ha justificado bastante en los esfuerzos conjuntos de la URSS y los EE.UU. por establecer limitaciones a las armas destructivas. No hay otro medio de detener la carrera armamentista.

SIETE DIAS

El 5 de julio se comunicó que, después de escuchar el informe de la delegación conducida por Alexéi Kossiguin sobre la XXXI Conferencia del CAME transcurrida en Varsovia los días 21-23 de junio, el Buró Político del CC del PCUS y el Consejo de Ministros de la URSS aprobaron la actividad de los delegados, señalando la unanimidad de los países hermanos en la apreciación del significado histórico mundial de la Gran Revolución Socialista de Octubre como principal acontecimiento del siglo XX, que abrió la época del paso al socialismo, y subrayando la importancia de la elaboración y el cumplimiento de los programas duraderos especiales de cooperación. Se encomendó a los organismos competentes de la URSS trazar y llevar a cabo las medidas necesarias para que lo acordado en la conferencia del CAME sea realizado oportuna y cabalmente.

Leonid Brézhnev envió un mensaje de saludo a Yumzhaguyn Tsendbal, primer secretario del CC del Partido Revolucionario Popular de Mongolia, reelegido el 27 de junio presidente del Gran Jural Popular. Alexéi Kossiguin felicitó a Jambyn Batmunkh, miembro del Buró Político del PRP, elegido para el cargo de presidente del Consejo de Ministros.

El 29 de junio Brézhnev envió un saludo a la Sociedad de Amistad germano-soviética con motivo de su 30 aniversario, señalando que esta amistad, basada en el internacionalismo socialista y la comunidad de objetivos, se ha tornado poderoso factor de los esfuerzos mancomunados en la construcción del socialismo y el comunismo, importante eslabón de la alianza fraternal de los pueblos socialistas y elemento inalienable de una paz duradera en Europa y el resto del mundo.

El 4 de julio se publicó el mensaje de saludo de Leonid Brézhnev al presidente Carter con motivo del Día de la Independencia de los EE.UU. El líder soviético expresó su confianza en que, con la experiencia positiva at-

sorada estos últimos años, se podrá asegurar un desarrollo estable de las relaciones entre los dos países por la vía de la cooperación en aras de la paz y la distensión.

El 5 de julio Brézhnev recibió en el Kremlin al embajador norteamericano, M. Toon, que había solicitado la entrevista, y le confirmó la línea de principios que la URSS sigue en las relaciones con los Estados Unidos, subrayando que deben estructurarse en pie de igualdad, ventaja mutua y no ingerencia en los asuntos privativos de la otra parte. Hizo notar que en la política USA hay elementos discrepantes de los objetivos de una evolución constructiva de las relaciones mutuas en bien de la paz y los intereses de ambos pueblos. Brézhnev entregó al embajador una carta de respuesta para el presidente Carter.

El 5 de julio la República Popular y Democrática de Argelia celebró el 15 aniversario de la independencia. Brézhnev y Kossiguin enviaron un telegrama de felicitación a Houari Boumedienne, presidente del Consejo de la Revolución y de la República.

El 28 de junio Kossiguin recibió en el Kremlin a Le Thanh Nghi, miembro del Buró Político del CC del PC de Vietnam, vicepresidente del Plan de Estado de la RSV. Se procedió a un intercambio de criterios sobre la cooperación bilateral.

Del 29 de junio al 3 de julio permaneció en Moscú, invitada por el CC del PCUS, una delegación del Partido Comunista Italiano integrada por Gian Carlo Pajetta y Paolo Bufalini, miembros de la Dirección y del Secretariado del PCI, y Emanuele Macaluso, de la Dirección del mismo. El 1º de julio la delegación se reunió en el CC del PCUS con Mijaíl Súslov, Boris Ponomarev y Vadim Zagladin. Se procedió a un canje de criterios sobre problemas de mutuo interés, comprendidas las relaciones entre los dos partidos y países. El encuentro trans-

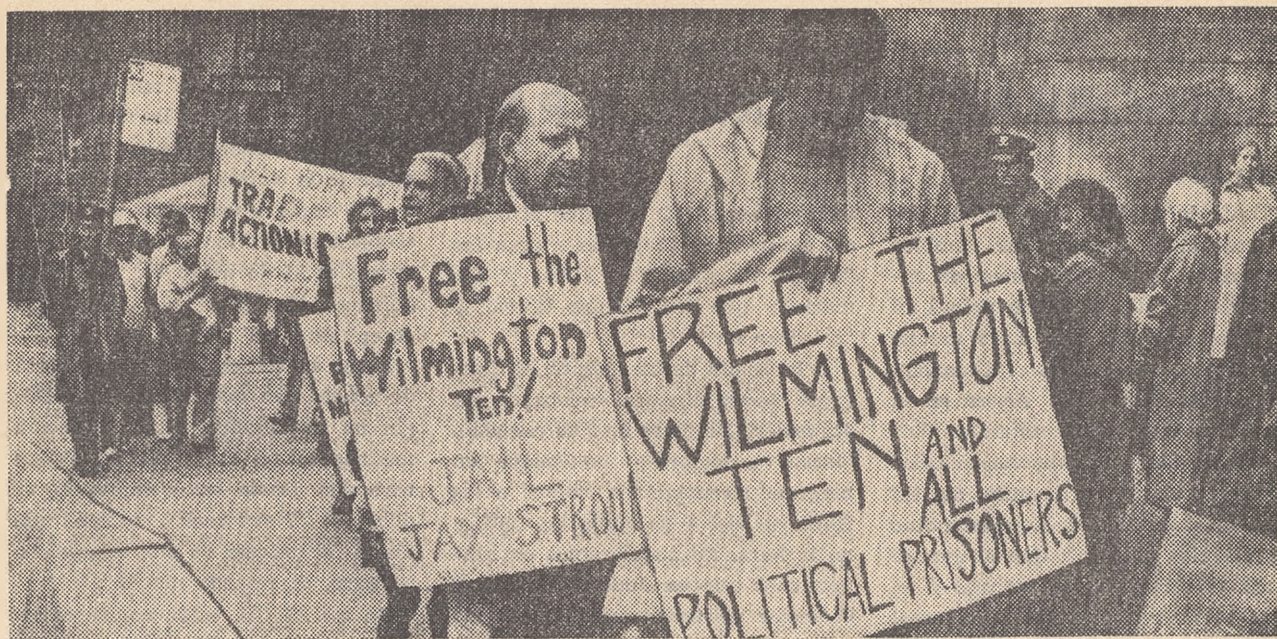
currió en un clima de amistad y franqueza.

Los días 28-30 de junio se celebró en Praga, organizada por la "Revista Internacional", la conferencia teórica "El Gran Octubre y el mundo contemporáneo", con asistencia de delegaciones de 67 partidos comunistas y obreros y diez organizaciones y partidos revolucionario-democráticos. Dirigía la delegación del PCUS Boris Ponomarev, miembro suplente del Buró Político y secretario del CC. La conferencia transcurrió en un ambiente camaraderil y solidario.

El 2 de julio se inauguró en Libreville, capital de Gabón, la XIV Asamblea de los jefes de Estado y de gobierno de los países miembros de la Organización de la Unidad Africana. El Presídium del Soviet Supremo y el Consejo de Ministros de la URSS enviaron un mensaje a los asambleístas, señalando que la Unión Soviética es contraria a toda ingerencia en los asuntos domésticos de los países africanos. Nuestro país no busca ventajas ni privilegios en África y reitera su plena solidaridad con los pueblos africanos que luchan por la supresión de los últimos bastiones del racismo y colonialismo.

Tras diez días de deliberaciones, el 1º de julio se clausuró en el Palacio de las Naciones ginebrino la conferencia dedicada al cumplimiento del Tratado sobre prohibición de emplazar armas nucleares y otras armas de destrucción masiva en los fondos marinos y oceánicos y su subsuelo.

El 5 de julio tuvo lugar un golpe de Estado en Pakistán. La radio de ese país transmitió que el ejército se había hecho dueño del poder. Según un portavoz militar, el primer ministro Bhutto y varios líderes del gobernante Partido del Pueblo fueron detenidos, así como algunos dirigentes de la Alianza Nacional, en la oposición.



Nueva York. Una de las muchas manifestaciones de protesta por la violación de los derechos civiles en los Estados Unidos. En el cartel del primer plano está escrito: "Libertad para los diez de Wilmington y para todos los presos políticos".

Foto TASS

TIEMPOS NUEVOS

SEMANARIO POLITICO

Nº 28 ■ Julio 1977

Se edita desde junio de 1943

Director: **M. FIDOROV**

Subdirectores: **V. Cherniavski,**
G. Kashoyán, B. Pischik

Jefe de redacción: **S. Goliakov**

Consejo de redacción: **A. Ignátov,**
V. Kuznetsov, Irina Trofimova y
D. Volski

Redactora jefe de la edición en español: **Nina Serova**

Edición del periódico "Trud"
Moscú

Aparece en ruso, español, inglés,
francés, alemán, polaco, checo y árabe

Dirección postal: **103782, GSP**
Moscú, Plaza de Pushkin

Printed in the Union of Soviet
Socialist Republics

SUMARIO

¡En la Casa Blanca o en el Pentagono!	4
O. Alov. Oriente Medio: Maniobras contra la paz	4
K. Karaguezián. FRA: Prestigio comunista y miedos reaccionarios	6
A. Usvátov. Muerta la SEATO, ¡viva la ASEAN!	8
V. Pávlov. Gran Bretaña: Laborioso verano del laborismo	11
V. Ardatovski. Italia: ¡Inicianse cambios!	12
Georges Khaoui. Testimonio de grandes logros	14
Y. Tsaplin. Unidos por la amistad	14
Esta es la verdad [a propósito de los comentarios extranjeros al artículo sobre el libro de S. Carrillo]	16
E. Knorre. La mujer y el socialismo	18
A. Krivel. Mongolia: Cabalgando hacia el Sol	20
V. Rozen. Por décima vez	22
Diálogo con el lector	22
Documentos: Manifiesto del Partido Comunista de Chile	24
Minimundo	32

El 11 de julio, la Revolución Popular de Mongolia cumple 56 años. Portada. Monumento en el monte de Zaisan, cerca de Ulan Bator. Sus mosaicos representan la gesta de los combatientes mongoles y soviéticos que lucharon juntos por la libertad y la independencia de la Mongolia popular.

MANIOBRAS CONTRA LA PAZ

Oleg ALOV

Tanto la rápida sucesión de los acontecimientos como los cambios bruscos en las apreciaciones son característicos del momento actual en el Oriente Medio. No hace mucho que algunos estadistas vaticinaban la paz para este año. Ahora en la prensa se oyen otras notas: se dice que la subida del grupo conservador de Begin al poder después de las elecciones en Israel ha confundido los cálculos políticos; que el avance hacia el arreglo se ha parado y en perspectiva reaparece el peligro real de guerra. Zev Schiff, observador militar del periódico israelí "Haaretz", declara que "sólo sucesos inesperados podrían evitar otra confrontación árabe-israelí".

Con todos sus extremos, estas opiniones muestran cómo fluctúa la coyuntura en el Oriente Medio. Los sucesos ciertamente se atropellan y toman a veces un cariz dramático. No es de extrañar que la prensa de muchos países comente ahora con inquietud el programa político exterior del nuevo gobierno israelí: quién sabe cómo incidirá en el desarrollo de la situación en aquella zona.

Por primera vez en casi treinta años que existe Israel está en el poder un partido o, mejor dicho, un bloque de partidos, Likud, que expresamente eleva a rango de política estatal pretensiones territoriales basadas en textos del Antiguo Testamento. En su programa anuncia la creación del Gran Israel dentro de los límites que tuvo en los tiempos bíblicos, afirmando sin ambages que "entre el mar (Mediterráneo) y el río Jordán sólo cabe la soberanía israelí".

Ya las primeras declaraciones de Begin, líder de Likud, han mostrado que no quiere apartarse de su programa. En la entrevista del 22 de mayo a la cadena televisiva nor-

teamericana ABC dijo que el espacio ocupado en Cisjordania eran las "tierras liberadas" de Judea y Samaria y que "es nuestra tierra" y "así debe ser".

A la vuelta de un mes, en el Congreso Judío Mundial celebrado en Jerusalén, Begin reiteró su posición. "Israel —declaró— no puede en ninguna circunstancia volver a las fronteras del 4 de junio de 1967, y no lo hará. No aceptaremos en ningún caso que en Judea, Samaria y el sector de Gaza surja un Estado palestino". Con igual rotundidad se opuso a la participación de la OLP en la Conferencia de Ginebra.

Es lógico que esa actitud del dirigente de Likud cause alarma en el mundo. Sobre todo están preocupados los países árabes, que el último tiempo han hecho serios esfuerzos para sacar del atolladero el problema del arreglo y proceder de una vez a las conversaciones en Ginebra. Según comunicaba la prensa árabe, los gobernantes de Egipto, Siria y la Arabia Saudita se reunieron el 19 de mayo para ver la nueva situación surgida en el Oriente Medio a raíz del acceso de Likud al gobierno en Israel. También es sabido que en el mundo árabe se considera la posibilidad de convocar una cumbre general dedicada al mismo asunto. Libia y el Yemen democrático han adelantado propuestas al respecto. Los árabes, decía el periódico saudí "Al-Nadwah", necesitan ahora más que nunca elaborar una posición firme y resuelta y coordinar estrechamente sus acciones.

Los observadores occidentales se preguntan a dónde llevará la intransigencia de la nueva dirección israelí. Unos, más pesimistas, creen que el extremismo de Begin y su equipo puede bloquear a cal y canto todo avance hacia el arreglo. Otros, aún considerando también peligroso

el maximalismo de Begin, buscan en él algún elemento positivo: acaso con esa reputación le sea más fácil hacer concesiones a los árabes en las futuras negociaciones, pues "a nadie se le ocurrirá acusarle de que les dé siquiera un palmo más de lo absolutamente necesario". Así discurría el 31 de mayo en "Christian Science Monitor" el columnista Joseph Harsch.

Pero, en general, la prensa está de acuerdo en que la subida de Begin ha introducido en la situación mesoriental un nuevo elemento perturbador. Hasta en Washington, al decir de "Newsweek", temen que ahora "el proceso de paz, aunque no se pare, se retarde mucho".

En los EE.UU. están consternados porque la victoria de Begin pilló de sorpresa al gobierno norteamericano. Se dice que, en vísperas de las elecciones en Israel, la CIA redactó un documento confidencial en el que pronosticaba el triunfo, bien que nada fácil, del Partido del Trabajo. Ahora lamentan que no se haya "trabajado" con los líderes del Likud y haya que establecer de nuevo contactos con ellos. Las primeras declaraciones de Begin fueron recibidas en los EE.UU. como franca oposición a los principios del arreglo que el presidente Carter venía detallando desde marzo. "Begin —comentaba "Washington Post"— ha cerrado la puerta ante las proposiciones de Carter".

Al principio, Carter y sus colaboradores intentaron reconvenir suavemente a la nueva jefatura israelí, moderar sus expresiones más odiosas. Los periodistas Evans y Novak afirman que con ese propósito fue incluida en el discurso programático de Carter sobre política exterior pronunciado el 22 de mayo en la Universidad Notre Dame, Indiana, una advertencia acerca del "extraordinario daño que sufriría el orden político y económico internacional" si Israel o los árabes "intentaran bloquear el arreglo de paz".

Tel Aviv le reprochó a Washington que presionaba para imponerle

el arreglo, aunque todo el mundo sabe que la política norteamericana en el Oriente Medio se inclina del lado de Israel. Bien lo ha confirmado el vicepresidente Mondale al reiterar el 17 de junio en líneas generales la vieja posición de Washington, expuesta más de una vez por Carter, así en la relación con las "fronteras defendibles" de Israel como en lo tocante a la "patria" de los palestinos, sin especificar qué se entiende por ese término. Para tranquilizar a los partidarios de Begin el vicepresidente recalcó el carácter proisraelí de la posición norteamericana, subrayando que los EE.UU. "no piensan utilizar su poder militar como medio de presión sobre Israel". Posteriormente lo ha asegurado también el propio Carter. Como para corroborar lo que se decía, trascendieron noticias de que el gobierno norteamericano planeaba enviar a Israel una nueva partida de armamentos, incluidos cohetes antitanque, carros de combate y transportes blindados, por valor de 115 millones de dólares en total.

Entre tanto acudían a los EE.UU. emisarios israelíes. Se entrevistaban con hombres de la administración, pero más se afanaban en animar al "lobby" israelí, aturcido por las elecciones en Israel. Y el tono de la prensa norteamericana comenzó a cambiar. Se tomaba con más interés la defensa del Likud, aunque los excesos de sus líderes no le agradaran demasiado. También se activaron los abogados de Israel en el Capitolio. El 26 de junio el senador J. Javits disparó el primer tiro contra la política de Carter en el Oriente Medio, avalando las pretensiones territoriales de Begin. A Javits se unió el senador Percy.

Si hay presiones, van más bien en sentido contrario: no tanto Washington presiona a Tel Aviv cuanto los nuevos dirigentes de Israel tratan con ayuda del "lobby" israelí en los EE.UU. influir sobre la política del gobierno norteamericano en los asuntos del Oriente Medio. A lo que se ve, algo han conseguido. Si

antes los portavoces de la Casa Blanca reconocían que las tropas israelíes debían replegarse, hablando en general, a las líneas en que se hallaban el 4 de junio de 1967, en la declaración del Departamento de Estado emitida el 27 de junio sólo se dice que "ningún territorio contencioso" —así denomina ahora la diplomacia norteamericana a las tierras árabes ocupadas—, en especial la Cisjordania, debe ser excluido automáticamente del temario de las futuras conversaciones ginebrinas.

La política del nuevo gobierno israelí todavía está en proceso de gestación. Sus detalles no se han perfilado aún. Pero la composición del gabinete coalicionista formado el 20 de junio no permite suponer que su conducta vaya a ser, en general, más moderada de lo que anunciaban las prédicas de Begin. Las carteras han sido repartidas entre el bloque Likud y el Partido Nacional Religioso, ambos conocidos por su extremismo. Entre los personajes influyentes del nuevo equipo se menciona al general Dayan, ministro de Asuntos Exteriores, al general Weizmann, ministro de Defensa, y al ministro de Educación, Hammer. Por ironía del destino, Dayan, que siempre fue duro en lo del arreglo con los árabes, tiene casi aire de "paloma" al lado de sus colegas ministeriales, si bien afirmaba hace poco que no creía posible un acuerdo de paz aceptable para todos.

Verdad es que al presentar su gobierno al Parlamento, Begin habló de la necesidad de ajustar la paz con los árabes y dijo que Israel estaba dispuesto a participar en la Conferencia de Ginebra en base a la resolución 242 del Consejo de Seguridad, del 22 de noviembre de 1967. Ya antes los observadores habían tomado nota de otra afirmación suya, cuando manifestó que en el Sinaí y los Altos de Golan "sabremos encontrar una línea que satisfaga a todas las partes". También se han fijado en sus puntualizaciones acerca de que la legislación israelí no se extendería a "Judea y Sama-

ria" (nombres bíblicos de la Cisjordania) sin la conformidad del Parlamento y que mientras continuaran las negociaciones de paz no se tomarían medidas de esa índole. Dicho de otro modo, se trata de demorar la anexión definitiva de Cisjordania mientras duren las negociaciones, pero con la amenaza de apropiarse de ese territorio árabe si las negociaciones se interrumpen.

Algunos comentaristas occidentales creen que Begin ha bajado el tono en esta cuestión. "New York Times" opina que en el programa de Begin "están suavizados los puntos duros que contenía la plataforma electoral del Likud".

Pero, a decir verdad, esos cambios son una especie de cosmética aplicada a los rasgos que provocan más aversión en el mundo. En las cuestiones del arreglo el programa del nuevo gobierno israelí conserva, como revelan las manifestaciones de sus dirigentes, el antiguo filo expansionista. Refrenda la ocupación de las tierras árabes invadidas en 1967 y niega los derechos nacionales legítimos de los árabes palestinos, derechos que según la Carta de la ONU poseen todos los pueblos. Esta postura no puede servir a la paz en el Oriente Medio.

En el camino del arreglo siempre hubo dificultades. Los medios gobernantes de Israel y las fuerzas imperialistas que están detrás de ellos frustraron muchas veces las medidas que esbozaban una salida a la crisis. Sin embargo, gracias a los esfuerzos de la Unión Soviética, los países árabes y todos los sectores progresistas del mundo se ha logrado fijar la atención mundial en el arreglo del Oriente Medio y activar la busca de una solución política. La subida al poder en Israel de un grupo conservador animado por ambiciones anexionistas reclama acciones más enérgicas de todos los que desean una paz justa y duradera en la zona. Para ello es necesario reanudar lo antes posible la Conferencia de Ginebra.

PRESTIGIO COMUNISTA Y MIEDOS REACCIONARIOS

Karén KARAGUEZIAN, corresponsal de T.N.

En muchas ciudades de la RFA se editan mensualmente miniguías. Junto a breves informaciones de carácter general, contienen un calendario de actos políticos y culturales, exposiciones, etc. Tomé de la estantería del hotel uno de estos folletos, titulado "Reklinghausen. Calendario de actos locales", y, hojeándolo, supe que el 1° de enero de 1977 esta ciudad del Ruhr tenía 121.866 habitantes, que sus principales industrias son la minería, la siderurgia y el ramo textil; que posee cinco hoteles y otros tantos gimnasios. El calendario detallaba los espectáculos programados en la Casa de festivales y mencionaba que en el museo iconográfico municipal hay más de 700 muestras.

Pero no hallé lo que buscaba. Los editores no habían considerado necesario informar, siquiera brevemente, que del 1° al 3 de julio tendría lugar en la mayor sala de la ciudad, Vestland-Halle, y el recinto exposicional circundante una fiesta popular cuyo número de asistentes duplica, como mínimo, la población de la localidad.

La explicación estaba al alcance de cualquiera. No se trataba de una simple "sommerfest" (fiesta estival) o feria como las que estos días se organizan en distintas ciudades, sino de la fiesta del "Unsere Zeit", periódico de los comunistas oestealemanes, la fiesta de la prensa obrera. Y todo cuanto atañe a los comunistas provoca, como regla, en las autoridades un shock o, como en este caso, un acceso de afonía. Un periódico local escribió que en vista de que no habían logrado suspender la fiesta (cosa que el año pasado consiguieron las autoridades de Düsseldorf), las de Reklinghausen optaron por "aguantar en silencio".

La fiesta fue un éxito. Es difícil enumerar todo lo que pude ver y oír esos tres días en Reklinghausen.

La primera impresión es la de una fiesta genuinamente popular en la que reinaba verdadera alegría. El espléndido programa cultural (fue muy celebrada, por ejemplo, la actuación del conjunto coreográfico soviético Kabardinka) incluía números improvisados. Los niños se amontonaban sobre un gigantesco saco neumático de goma o dibujaban con rotuladores en grandes hojas de papel de barba. Era posible jugar a la tómbola y ganar, en el acto, una bicicleta, una raqueta de tenis o una "matrioshka" (en los números no premiados ponía: "No se disguste. Su contribución servirá para una buena causa"). Todo esto y mucho más concordaba plenamente con uno de los lemas de la fiesta: "Alegría de vivir". Pero también había otro lema: "Solidaridad".

El tema de la solidaridad de los trabajadores de la RFA y de la solidaridad internacional figuraba en los documentos informativos del PCA y de los partidos comunistas de otros países que luchan en duras condiciones, estaba presente en los recitales de cantantes y actores. Funcionaba un bazar donde comunistas turcos, chilenos y uruguayos vendían suvenires. Lo recaudado ingresaba en el fondo de solidaridad.

En el mitin solidario del 3 de julio se habló de la táctica del gran capital y de los partidos subsidiarios, que pugnan por escindir a los trabajadores, malquistar a los desempleados con los que trabajan, a las juventudes con la generación mayor, a las obreras con los obreros, a los alemanes con los obreros extranjeros. Subrayóse la necesidad de contraponer a esos manejos la unidad en la batalla común.

La fiesta demostró el prestigio y la influencia crecientes del Partido Comunista Alemán. Un testimonio es que durante los dos primeros días el número de visitantes pasó de 200 mil.

No pueden extrañar las obstinadas tentativas de autoridades y prensa burguesa de silenciar el evento.

Aquí los métodos y los recursos del anticomunismo son vastos y la lógica de quienes los utilizan es bastante singular. De un lado, se maneja el espantajo del "peligro rojo"; de otro, el Partido Comunista Alemán es descrito como una fuerza política "insignificante". De un lado, se acusa a los comunistas de "concepciones totalitarias"; de otro, son expulsados con mano de hierro del Partido Socialdemócrata los jóvenes que osan hablar de unidad de acción con los comunistas en la lucha por el desarme. De un lado, procurase meter en el mismo saco al PCA y a los grupos izquierdosos y anarcoides para hacer creer a la gente mal informada que los comunistas son adeptos del terrorismo; de otro, en instrucciones para los especialistas se da a entender que el golpe principal debe ser asestado al PCA en tanto que único partido revolucionario.

Por estas fechas el Ministerio del Interior ha publicado un sedicente informe del Departamento de Defensa de la Constitución, es decir, de la policía política federal. A pesar de los hechos, ese texto afirma que el PCA abriga propósitos anticonstitucionales, aunque, como tienen que admitir los autores, "exteriormente" propaga fines "que también preconizan los demócratas". Al parecer, los autores del informe aprendieron de cartetilla que todo cuanto atañe a los comunistas debe ser perseguido sin pararse en detalles. Eso no es ya mero anticomunismo, sino anticomunismo visceral (anótese que, en el mismo texto, al hablar de "radicalismo de derecha" las gamberradas neonazis conceptúan como "insignificantes", aunque el año pasado se registraron 320: vez y media más que en 1975).

"A veces dicen que el PCA es un partido pequeño —señaló su presidente, Herbert Mies, en la inauguración de la fiesta de la prensa obrera—. Bueno, nosotros sabemos que es necesario ganar militantes y sufragios, que es indispensable eliminar la profusión de prejuicios anticomunistas. Pero somos lo bastante conscientes para decir que si fuésemos tan pequeños y débiles como se empeñan en describirnos, no invertirían tantos esfuerzos en combatirnos. Evidentemente el PCA es un factor político que los círculos gobernantes deben tener en cuenta

porque saben el peligro que representa para sus pretensiones de dominio absoluto. Y ya que se habla de lo "pequeño" y de lo "grande", preferimos ser un partido "pequeño" de las gentes sencillas que un partido "grande" del gran capital. Podéis estar seguros de que los comunistas ampliaremos continuamente nuestras filas y de que nuestro partido devendrá una fuerza cada vez más considerable del pueblo laborioso".

Las organizaciones partidarias de

donde tan fuertes posiciones tienen las derechas. Que el hielo del anti-comunismo empieza a romperse cuando las gentes ven que los comunistas defienden sus intereses concretos. "Por eso un creciente número de jóvenes engrosan nuestra organización, en ocasiones abandonando otros partidos. Aquí tenéis, por ejemplo, a Georg Hallermayer. Ingresó hace una semana en el PCA. Hasta entonces era un líder de los jóvenes socialdemócratas de Múnich".

En el último tiempo pasarse del PSDA al PCA no es un fenómeno infrecuente. La jefatura socialdemócrata ha intensificado las represalias contra los afiliados que estiman conveniente la cooperación con los comunistas. La amenaza de expulsión gravita sobre tres miembros destacados a los que se reprocha su actividad en el comité del desarme. Está tramitándose el expediente de 62 jóvenes socialistas de Hamburgo que se atrevieron a solidarizarse con Ben- neter, líder de la organización federal de la juventud socialdemócrata, expulsado del partido. Es imposible ver en ese endurecimiento de la represión un testimonio de la fuerza del PSDA.

Muchos asistentes a la fiesta de Reklingshausen percibieron la razón y la fuerza de los comunistas, especialmente los que presenciaban por vez primera un acto del PCA. Se les había inculcado que los comunistas no aguardaban más que el momento para socavar sus intereses vitales, y se encontraron con una fiesta auténticamente popular. Vieron que los comunistas saben divertirse y discutir, sin soslayar los problemas agudos. Vieron, y eso es lo fundamental, que para ellos no hay nada superior al bienestar del pueblo.

Bonn, 4 de julio

TN

AL PIE DEL
TELETIPO

TURQUIA

La semana pasada, el gobierno monocolor de Bulent Ecevit, líder del Partido Popular Republicano, que tenía relativa mayoría en el Parlamento (214 de los 450 escaños), presentó un programa que contemplaba una serie de medidas para superar la crisis económica, entre ellas, fomentar el comercio exterior, ampliar la base energética, ayudar a las cooperativas campesinas, aplicar la reforma agraria y limitar la actividad de los monopolios. Se proponía también prohibir los lockouts, aumentar los derechos de los trabajadores, implantar la asistencia médica gratuita, aliviar la situación de los ariesanos y pequeños comerciantes, establecer el derecho de voto desde los 18 años, etc. Los líderes de los partidos opositores de la burguesía y la prensa próxima a ellos pusieron el grito en el cielo. El secretario general del Partido de la Justicia, Nihat Menefse, llegó a calificar al gobierno como un grupo de individuos "al servicio de las izquierdas, y no de la nación". En el Mejlis no hubo una discusión sería del programa gubernamental. Cuando Ecevit subió a la tribuna para darle lectura, los diputados de los partidos de la Justicia, de Salvación Nacional y de Acción Nacional—229 escaños entre los tres— abandonaron la sala.

El día 3 se planteó la confianza al gobierno. 217 diputados votaron en pro y 229, en contra. Ecevit presentó al presidente de la república la dimisión de su gobierno. El 4 de julio se encargó de formar nuevo gobierno a Suleiman Demirel, líder del PJ, presidente del gabinete anterior a la consulta electoral.

DJIBUTI

El 2 de julio, la República de Djibuti, cuya independencia fue proclamada el 27 de junio último, hace el núm. 49 de los países miembros de la Organización de la Unidad Africana. El gobierno encabezado por el presidente de la nación, Hassan Gouled Aptidon, anunció que ingresaría también en la Liga Árabe. La política exterior de la república se guiará por los principios de la no alineación.



Vendedor de los periódicos de los comunistas germanooccidentales.

"Unsere Zeit" (RFA)

cada tierra montaron en Reklingshausen stands informativos sobre su labor y sus luchas. Al lado había puestos donde se servían platos típicos tales como jamón de Westfalia o bebidas como la sidra Appelwoe, de Francfort. Los visitantes del pabellón bávaro eran invitados, por supuesto, a una buena jarra de cerveza. En el tablado contiguo entusiasmaba al público un conjunto coreográfico con trajes típicos de Baviera.

Hans Schneider, presidente de la organización del PCA en Baviera meridional, hombre de aladares grises y ojos brillantes, dijo que el prestigio de los comunistas va en aumento, especialmente en Baviera,

Muerta la SEATO, ¿viva la ASEAN?

Alexandr USVATOV

Pasó casi inadvertido. Sin ninguna ceremonia, el 30 de junio fueron arriadas las banderas de los Estados Unidos, Gran Bretaña, Australia, Nueva Zelanda, Filipinas y Tailandia ante el cuartel general de la SEATO en Bangkok. La Organización del Tratado del Sudeste de Asia, bloque militar creado por la diplomacia norteamericana en 1954, cuando la guerra fría estaba en su apogeo, y al que en un principio también pertenecieron Francia y Pakistán, ya no existía. No se pronunciaron oraciones fúnebres: de los muertos, o bueno o nada. Y de la SEATO no podían decir nada bueno sus fundadores y dirigentes, ya que no lograron convertirla en instrumento eficaz del neocolonialismo, ni menos aún los pueblos del Sudeste de Asia, a los que acarreó muchas calamidades en los años de la agresión norteamericana en Indochina.

El fin de la SEATO ha puesto en evidencia la quiebra de las ideas anticomunistas que la inspiraban. Las históricas victorias de los pueblos de Vietnam, Laos y Kampuchea, que derrotaron al agresor imperialista con ayuda de los países de la comunidad socialista y de todas las fuerzas progresistas, y, por otro lado, el proceso de distensión internacional, que también se va extendiendo por el continente asiático, han rematado al engendro de John Foster Dulles, que durante muchos años envenenó la atmósfera política en Asia Sudoriental.

Pero algunos todavía se empeñan en reanimar el cadáver. Afirman, por ejemplo, que permanece en vigor el Tratado de Manila de 1954, por el que se formó el bloque, así como una serie de acuerdos bilaterales especiales concluidos en distinto tiempo entre los EE.UU. y otros miembros del grupo.

Los últimos días de la SEATO, cuando en la sede de Bangkok vendían ya los muebles y utensilios, también se quiso pasar de contrabando la desacreditada doctrina de Dulles en la que todo se reduce a

implantar bloques militares anticomunistas en las extensas zonas del Pacífico y del Indico.

El corresponsal de la AP en Bangkok anotaba la exclamación de cierto diplomático occidental: "La SEATO ha muerto. ¡Viva la SEATO!" Podríamos tomarlo a broma si no supiéramos que el imperialismo procura de veras, y siguiendo la tradición de la SEATO, agravar la tirantez en Asia. Por ese camino se quiere llevar a la Asociación de Naciones del Sudeste de Asia (ASEAN), formada diez años atrás por cinco países —Indonesia, Malaysia, Singapur, Tailandia y Filipinas— con miras a la cooperación regional en materia económica, social y cultural.

Por lo visto, en Washington suponen que semejante actitud responde a las tareas y propósitos de su política asiática en el momento actual. ¿No es sintomático que la nueva Administración de Washington la haya expuesto por primera vez en forma concentrada justamente la víspera del cese de la SEATO? Lo hizo el 29 de junio, en la Sociedad Asiática de Nueva York, el secretario de Estado, Cyrus Vance.

El jefe de la diplomacia norteamericana comenzó diciendo que los EE.UU. tienen en Asia "intereses considerables y duraderos". Declaró que los EE.UU. "son y seguirán siendo una potencia de Asia y del Pacífico". (Lo del Pacífico se comprende; pero, en cuanto a Asia, ningún mapa indica allí territorios norteamericanos ni en el continente, ni en las islas.) También manifestó que los EE.UU. se proponen "mantener su fuerte presencia militar en la zona", apoyándose especialmente en el "pacto de seguridad" con el Japón y efectuando una "prometedora apertura con China". (Es bien sabido que la dirección china también está por el mantenimiento de tropas y bases militares USA en Asia.)

Vance expresó asimismo el deseo

de los EE.UU. de contribuir a la "cohesión del grupo ASEAN". Muchos observadores han interpretado la frase como confirmación del propósito de Washington de adaptar la organización regional a las exigencias de su estrategia política y militar.

Que algo, o mucho, de eso hay lo prueban las numerosas declaraciones que ha hecho poco antes de desaparecer la SEATO su secretario general Hongladarom. Todo se le volvía "aspiraciones de los Estados comunistas a ampliar su influencia en el Sudeste de Asia" y "creciente peligro de subversión comunista". Deploraba la debilidad de la ASEAN, que "no tiene lazos con los Estados



Unidos y otras potencias exteriores". Exhortaba a "cooperar con todas las fuerzas a la consolidación de la ASEAN". No es difícil adivinar qué pensamientos interpretaba el mandatario del bloque que siempre estuvo al servicio de los EE.UU.

Por "consolidación" de la ASEAN se entiende, ante todo, acentuación de los aspectos militares de su actividad. Por algo en el seminario que organizó en junio en la isla de Bali el Centro indonésico de estudios estratégicos e internacionales había menos "figuras del mundo académico", según señalaba el corresponsal de "New York Times", que representantes de "medios gubernativos y militares" de los cinco países de la ASEAN y empleados del Departamento de Estado y del Consejo de Seguridad Nacional de los EE.UU.

Estos eran precisamente los que marcaban la pauta.

Pero la cosa no se limita a disquisiciones teóricas. Varios países englobados en la ASEAN han concertado acuerdos bilaterales de seguridad y cooperación militar. Existen, por ejemplo, entre Tailandia y Malaysia, Malaysia e Indonesia, etc. Se efectúan ejercicios militares conjuntos e incluso operaciones reales en regiones fronterizas contra los llamados "insurgentes comunistas". "Far Eastern Economic Review", de Hong Kong, decía ya el año pasado: "No es probable que la ASEAN componga una alianza militar formal a la manera de la SEATO, pero hay muchos medios de llegar al mismo grado de cooperación militar sin un tratado formal". Subrepticamente.

Mientras la mayoría de los líderes de los países miembros afirman en público que no quieren convertir la ASEAN en bloque político-militar, cada día hay más síntomas de que en realidad esa transformación está en marcha. A mediados de junio, estando en Yakarta, el canciller tailandés Pachirayangkul declaró sin rodeos a los periodistas que los problemas de seguridad y defensa en el Sudeste de Asia se plantearían como uno de los temas fundamentales en la segunda cumbre de la ASEAN fijada para agosto en Kuala Lumpur. Aludió a la "constante amenaza" que acecha a Tailandia desde "determinadas partes", pero silenció las provocaciones que los militares tailandeses traman contra el vecino Laos.

Los gobernantes de Tailandia, país militarmente vinculado con los EE.UU., son los que más insisten en convertir la ASEAN en bloque militar. En honor a la verdad hay que decir que tanto desparpajo choca a otros asociados. Desautorizando a su colega tailandés, el ministro indonésico de Asuntos Exteriores, Adam Malik, declaró a fines de junio que las cuestiones militares no figurarían en el temario oficial del vértice de Kuala Lumpur, aunque "pueden ser objeto —matizó— de discusión extraoficial". Adam Malik admitió que los países de Indochina "miran con recelo" la actividad de la ASEAN. Y por cierto que no les faltan motivos.

Al par con la influencia directa sobre los socios de la ASEAN, Washington trata de ponerles como tutores a sus aliados imperialistas: Ja-

pón, Australia y Nueva Zelanda. Para comienzos de agosto está anunciada la entrevista del primer ministro japonés, Fukuda, con los dirigentes de los países miembros de la ASEAN en Kuala Lumpur, después de lo cual hará una gira por las demás capitales del grupo y visitará también Rangún (Birmania). Fukuda ha conceptualizado las relaciones con la ASEAN como "pilar de la política exterior japonesa". A las actividades de la ASEAN se van conectando igualmente Australia y Nueva Zelanda, aliadas de los EE.UU. en el ANZUS. Se espera que los primeros ministros australiano y neozelandés vayan también a Kuala Lumpur a principios de agosto. El mismo corresponsal de "New York Times" que nos habló del seminario "teórico" en Bali, insinuaba cautelosamente que en Kuala Lumpur se trataría no solamente de la ayuda económica, sino también de la ayuda militar por parte del Japón, Australia y Nueva Zelanda. A propósito, hace ya tiempo que algunos miembros de la ASEAN mantienen animadas relaciones militares con Australia y Nueva Zelanda; tal es el caso, por ejemplo, de Indonesia con Australia.

Los sectores democráticos del Sudeste de Asia y, en general, los observadores serios ven el peligro que entrañan los intentos de galvanizar el bloquismo. Comentando la disolución de la SEATO, el diario yakartino "Libertad" subrayaba que los bloques militares en Asia sólo han sido generadores de tirantez internacional. Luego de señalar que en Indonesia no quieren que la ASEAN ocupe la vacante de la SEATO, como pretenden determinados círculos occidentales, el periódico declara que todas las cuestiones litigiosas en la zona deben resolverse mediante negociaciones, en espíritu de amistad y cooperación, y sin recurrir a enfrentamientos. Es una exigencia de nuestro tiempo. Lo demandan los intereses auténticos de todos los pueblos de Asia.

TN

AL PIE DEL
TELETIPO

El 27 de junio el gobierno concertó con Francia, antigua metrópoli, varios acuerdos de cooperación económica y comercial. Se suscribió asimismo un acuerdo militar provisional que autoriza la presencia en el país de un contingente militar francés destinado a "defender las fronteras e instruir el ejército de la nueva república". El presidente Aptidon declaró que en Djibuti no habrá bases extranjeras y que los militares franceses abandonarán el país en cuanto se dé término a la instrucción del ejército.

■ BAHREIN

El 1° de julio se suspendió el acuerdo con los EE.UU. acerca del empleo por la VII Flota norteamericana de la base naval de Jufair. [Los Estados Unidos venían utilizándola desde 1971 para controlar las vías marítimas en el Golfo Pérsico y el Océano Índico.] Ha trascendido que en Bahrén se edifica en secreto una base aérea de Arabia Saudita, que estará lista a fines de este año. Remitiéndose a "fuentes occidentales bien informadas", "The Guardian" inglés comunica que dicha base podrá atender a un mismo tiempo a 25 aviones de combate. La opinión pública árabe, contraria a la presencia militar extranjera en el Golfo Pérsico, teme que los EE.UU. puedan utilizar la base saudita para sus propios fines, eludiendo así la negativa de Bahrén.

■ EGIPTO

En El Cairo se anunció el 1° de julio cambios en la Unión Socialista Árabe, organización política integrada por los tres partidos actualmente autorizados. Su Comité Central, encabezado por M. Khalil, fue disuelto. El nuevo consta de 475 miembros. La mayoría de ellos son diputados de la Asamblea Nacional, y otros políticos, personalidades públicas y sindicales, representantes de las cámaras de comercio y del capital privado identificados con la política gubernamental. Se reorganizan también las secciones locales de la Unión.

LABORIOSO VERANO DEL LABORISMO

Vladímir PAVLOV, corresponsal de T.N.

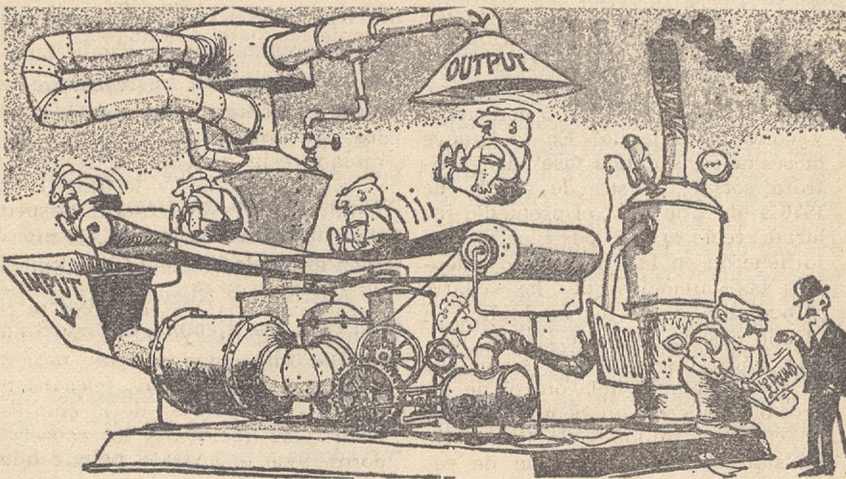
Mayo y junio fueron aquí meses de intensa actividad diplomática. En la capital británica se sucedieron casi sin interrupción distintas conferencias internacionales, que dieron a algunos ingleses cierta ilusión de retorno de los "viejos buenos tiempos" en que la política mundial "se hacía" en Londres. Coincidieron esos meses con las bodas de plata del reinado de Isabel II. El ajetreo publicitario en torno a las reuniones londinenses del Consejo de la OTAN, la conferencia de la Commonwealth, el vértice de los nueve y el jubileo de la reina no pudieron, sin embargo, desviar los pensamientos de las dificultades socio-económicas y políticas que atraviesa Inglaterra.

Lo más inquietante para el público es la ausencia de síntomas de mejoría. En 1976 la producción industrial registró un "crecimiento cero". En 1977 la esperada subida será de uno por ciento. Sigue haciendo estragos la inflación, cuyo nivel, según los últimos datos, pasa del 15 por ciento. En junio el desempleo llegó a un millón cuatrocientos cincuenta mil. Todos los pronósticos coinciden en que la cifra de desocupados aumentará con los graduados de las escuelas y rebasará pronto el millón y medio.

El deterioro de la situación económica enrarece la situación política. A raíz de varias derrotas en elecciones parlamentarias parciales, los laboristas han perdido la mayoría absoluta en la Cámara de los Comunes y son ahora un gobierno minoritario. Explotando la creciente impopularidad laborista, el Partido Conservador procura derribarlo como sea y forzar unas elecciones generales anticipadas. En marzo, el gobierno de James Callaghan logró mantenerse gracias a un compromiso con los liberales. Pero a la vez que se apuntalaban en el Parlamento los laboristas comprometieron su

libertad de acción: ahora tienen que consultar a sus aliados sobre todas las cuestiones.

La luna de miel del laborismo con los liberales duró poco. En las elecciones municipales celebradas a comienzos de mayo en Inglaterra, Escocia y Gales, ambos partidos



sufrieron una dura derrota: en Inglaterra y Gales, perdiendo más de un millar de puestos, los laboristas quedaron privados de la mayoría en los consejos de 25 ciudades y condados, comprendidos Londres y Manchester. En Escocia ya no controlan consejos tan importantes como los de Glasgow y Aberdeen. Dado que los electores no disponían de una verdadera alternativa, lo que perdieron los laboristas se lo encontraron los conservadores, partido del gran capital, enemigo declarado de los trabajadores. En resumen, casi 95 por ciento de los ciudadanos británicos dependerán administrativamente de consejos regentados por los conservadores. Estos no ocultan su intención de cercenar todavía más los gastos públicos para asistencia social y transferir a propietarios privados el sistema de casas baratas municipales.

Las elecciones tuvieron como trasfondo la brusca activación del pro-fascista Frente Nacional, que montó su campaña en torno a slogans indisimuladamente racistas: tachar a los inmigrantes de color de las listas para recibir vivienda, abrir escuelas aparte para sus hijos y, en última instancia, echar de Inglaterra a todos ellos con sus familias. La opinión progresista observa con inquietud que el Frente Nacional supo explotar con bastante astucia para sus propios fines la frustración y el descontento de las masas trabajadoras. En 33 de las 92 circunscripciones electorales del Gran Londres, los neofascistas tuvieron más votos que los liberales y pasaron a ser el tercer partido, detrás de los conservadores y de los laboristas. En total, 119 mil londinenses votaron a los candidatos del Frente Nacional.

Las fuerzas democráticas opinan

Junto al armatoste de la economía británica:

— Me parece que se nos está acabando el carburante...

"Washington Star News"

que los electores retiraron su apoyo a los laboristas a consecuencia de las tentativas del gobierno de sortear la crisis a expensas de los trabajadores: incrementando el desempleo y los precios, recortando las asignaciones para atenciones sociales y frenando el aumento de los salarios. La declaración del Comité Político del Partido Comunista británico acerca de las elecciones dice: "La responsabilidad por las derrotas laboristas y por el crecimiento de la reacción debe ser atribuida íntegramente a la política económica y social del gobierno laborista". Nadie puede seguir afirmando que el

"contrato social" sea un salvavidas para el laborismo. Ha sido un desastre sin paliativos: nivel de vida maltrecho, contracción del empleo, deterioro de la educación y del seguro social, aceleración del declive y desasistencia de las ciudades".

Como se recordará, el "contrato social" fue celebrado entre el Congreso Británico de las Trade Unions (CBTU) y el gobierno laborista en 1975. A cambio del asentimiento de los sindicatos a frenar las subidas salariales, el gobierno prometió tomar medidas enérgicas para sanear la economía, poner coto a la arbitrariedad de los monopolios y acometer la redistribución de las riquezas y el poder en favor de los trabajadores. La experiencia de estos dos años muestra que aunque los trabajadores aceptaron hacer sacrificios en dos ocasiones, el gobierno no puede jactarse de haber cumplido los compromisos que le correspondían. Y ¿de qué redistribución de riquezas cabe hablar si el nivel de vida de los trabajadores sufrió en 1976 un descenso del 5 por ciento y continúa bajando? En los nueve meses de la "segunda fase" del "contrato social", o sea de agosto de 1976 a abril de 1977, el promedio salarial creció en 7,5, pero los precios lo hicieron en 14,6 por ciento, mientras las ganancias de los cuatro principales bancos casi se duplicaron el año pasado. Durante los dos últimos años, los empresarios, merced al debilitamiento del control de los precios, tuvieron un beneficio extra de casi mil millones de libras. No ha sido cortada la evasión de capitales: en 1976 "emigraron" de Inglaterra 2 mil millones de libras, es decir, 300 millones más de lo que fue invertido en la industria nacional, tan necesitada de capitales.

En esta tesitura se ha entablado entre la directiva del CBTU y el gobierno la fase culminante de las negociaciones para un nuevo acuerdo de limitación del aumento de los salarios que debe entrar en vigor el 1º de agosto. La inmensa mayoría de las uniones están en contra del acuerdo y exigen el retorno a la práctica de libre concertación de los convenios colectivos. Una moción en ese sentido fue votada, por ejemplo, a fines de junio en la conferencia de la Confederación de las uniones de construcciones navales y de maquinaria, que agrupa a cerca de 3 millones de trabajadores.

No obstante, el gobierno, presio-

"TIEMPOS NUEVOS" 28 · 77

nado por los liberales, insiste en que las uniones sindicales acepten un tope de incrementos salariales que no exceda el 10 por ciento. Con la finalidad de dividir a los obreros y de indisponer a unos grupos con otros, se ha sugerido a las uniones esta fórmula idílica: aumentar el fondo salarial del conjunto de la empresa, y que ellas distribuyan el plus como les parezca...

Valiéndose de los apuros que el gobierno tiene en el Parlamento y en sus relaciones con las Trade Unions, el líder liberal David Steel ha resuelto subir el precio del apoyo de su partido a los laboristas y ha planteado previamente a la prorrogación del pacto entre los dos partidos (expira en octubre) que el primer ministro cumpla diez demandas. Una de las fundamentales es que los liberales participen en pie de igualdad en la programación de la labor del gobierno para el período parlamentario 1977-1978, especialmente en materia económica.

Otra, el endurecimiento de las leyes tocantes a los piquetes de huelga, esa forma eficaz de lucha de los obreros. Los liberales han formulado esta demanda a raíz de la gran huelga de la Grunwick, de Londres, de la que fueron despedidos 137 trabajadores en agosto de 1976 por haberse sindicado. Más de diez meses dura ya esta huelga cuyos participantes reclaman la readmisión. Para ayudarles, las uniones de empleados postales, mineros y otras han organizado masivos piquetes a las puertas de la empresa. Ahora, los liberales y los conservadores, todo el aparato propagandístico de la burguesía apuntan su golpe contra la solidaridad de clase de los trabajadores.

La izquierda laborista critica reciamente las exigencias de los liberales, viendo en ellas un chantaje descarado al gobierno. Sin embargo, James Callaghan ha indicado a los miembros de su gabinete que las estudien detenidamente. A juicio de varios ministros, no hay mayores obstáculos para satisfacerlas y prorrogar en octubre por otro año el pacto con los liberales.

El combate de las grandes masas trabajadoras y de la izquierda del laborismo contra el sedicente "contrato social", contra la componenda entre el gobierno laborista y los liberales demuestra palpablemente la mendacidad de la teoría del "partnership" y de la "armonía" entre trabajo y capital.

Londres, julio

TN

AL PIE DEL
TELETIPO

■ EE.UU.

A fines de junio se registró la más brusca caída de la cotización del dólar en los dos últimos años. Entre el 20 de junio y el 4 de julio, perdió 2,3 por ciento de su valor en relación al yen; 1,7 por ciento en relación al marco oestealemán; 0,7 por ciento frente al franco francés, y 0,3 por ciento respecto a la libra esterlina.

La caída se debe a un nuevo estallido de la desconfianza en la moneda norteamericana provocada por el aumento del déficit de la balanza de pagos USA.

Ciertos observadores lo atribuyen al propósito de Washington de contrarrestar el empeoramiento de sus posiciones comerciales (ante todo, en el intercambio con el Japón y la RFA) mediante operaciones monetarias. La subida de la cotización de las monedas "fuertes" —el marco y el yen— respecto al dólar hace más competitivas las mercancías norteamericanas en los mercados mundiales.

■ RSA

El premier sudafricano Vorster declaró que su gobierno no reparará en nada para "mantener la ley y el orden". A este objetivo servirá, dijo, el nuevo presupuesto militar, que responde a las "exigencias del mundo en que vivimos".

Durante los últimos tres lustros, los gastos militares de la RSA se multiplicaron casi por treinta, totalizando, según el presupuesto que acaba de aprobarse, dos mil millones de dólares: 20 por ciento de los egresos nacionales. Se asigna fuertes sumas a las investigaciones nucleares. 250 millones de dólares se destinan a la policía y 90 millones, al mantenimiento de las cárceles, cuyo número aumenta.

¿INICIANSE CAMBIOS?

Vadim ARDATOVSKI

El "éxodo" anual comenzó con toda puntualidad. Las primeras fechas de julio el torrente de coches en las carreteras alcanzó el guarismo de cinco millones. Se diseminan desde los hormigueros de Roma, Milán y Turín hacia las playas del Adriático, los transbordadores de las islas y el frescor de las estribaciones de los Alpes. Estamos en plenas vacaciones de verano, en la temporada del famoso "ferragosto", cuando hay en las ciudades más turistas que vecinos.

Espérase que este año el número de turistas extranjeros supere en 15—20 por ciento al de la temporada anterior. El interés por Italia, una de las cunas de la civilización mundial, país-museo con "salas" tan soberbias como Florencia o Venecia,

nos lo legaron las generaciones pasadas y perdurará a través de los siglos. Como es lógico, los valores de la cultura y las riquezas naturales imponen muchas obligaciones a sus poseedores. Por desgracia, los artículos de la prensa italiana sobre, digamos, la conservación de Venecia, la protección de Pompeya contra los saqueadores o los proyectos de salvar la torre de Pisa están llenos de buenas intenciones, pero les falta lo principal: no informan de trabajos concretos. Algo se hace en materia de protección de la naturaleza. La costa está menos sucia que en años precedentes. No se ven tantos rótulos de "Prohibido bañarse". Solamente subsisten en la desembocadura del Tíber, cerca de Roma, en las inmediaciones de la Santa Lucia

napolitana, en Génova, Bari y algunos otros centros portuarios.

Los turistas siéntense atraídos hoy por un factor tan sustancial como lo es cierto aminoramiento del alza de los precios. En mayo no subieron más que en 1,2 por ciento, o sea, menos que en Inglaterra, Holanda o Francia. Pero si se toma el indicador anual, aquí Italia todavía detenta el record eurooccidental de carestía: 19,5 por ciento. Ha disminuido algo el déficit del comercio exterior y ha aumentado la producción industrial.

La calma estival no ha influido sobre la actividad política. Jamás estuvo un comienzo de julio tan saturado de acontecimientos de importancia en el Parlamento, en las relaciones entre los partidos y en la gestión del gobierno. Terminó, al cabo de varios meses, la negociación que sostenían todos los partidos constitucionales con el objeto de buscar vías para sacar el país de la crisis y realizar reformas económicas y sociales. Después de numerosas reuniones y contactos a distinto nivel —desde los expertos económicos hasta los secretarios políticos—, los dirigentes de los partidos Comunista, Socialista, Republicano, Socialdemócrata y Democristiano aprobaron un acuerdo programático común.

¿Qué contiene este documento, convenido por cinco de los partidos, ya que el sexto, el Liberal, sólo sostiene algunos puntos? Treinta y seis de sus cincuenta y siete folios mecanografiados se refieren a los problemas económicos. Proyéctase elevar el ritmo de crecimiento de la producción, combatir la inflación y, lo que es primordial, asegurar el empleo. Se fijan medidas para la promoción del Sur. Pero no hubo coincidencia en cuanto a la retribución de la mano de obra: los partidos burgueses no renuncian a despojar a la clase obrera de conquistas como la escala salarial móvil.

El capítulo siguiente del programa es la defensa del orden público y la lucha contra la delincuencia común y política. Hubo consenso en cuanto a la necesidad de medidas preventivas para mantener el orden y en lo tocante a la reforma de los servicios policiales y la aceleración de la administración de justicia.

Los puntos del programa relativos a los organismos locales de administración, prevén el cumplimiento de las disposiciones legislativas ya existente que descentralizan una serie de funciones y departamentos

HOMBRES Y POLITICA

PRIMER PRESIDENTE DE LA REPUBLICA INDEPENDIENTE DE DJIBUTI



**Gouled
Aptidon**

Nació en 1916 en Djibuti. Perteneció a los issas (uno de los dos grupos étnicos del país).

Entre 1952 y 1958 representó a Djibuti, entonces

territorio francés de ultramar, en el Senado de Francia, siendo elegido en 1959 a la Asamblea Nacional de la metrópoli. Más tarde desempeñó, durante algún tiempo, el cargo de vicepresidente del gobierno local, pasando a ser luego miembro de la Asamblea Territorial. En 1963, ministro de Educación. En 1967, junto con otros ministros, presentó la dimisión en protesta contra la política interior del primer ministro.

Al abandonar el servicio público, pasó a la oposición. En 1972 encabezó la Liga Popular Africana, que recibió más tarde el nombre de Liga Popular Africana por la Independencia (LPAI), puesto en el que continúa.

En las elecciones del

8 de mayo último a la Cámara de Diputados, celebradas simultáneamente con el referéndum acerca de la independencia de Djibuti, la LPAI, coligada con otras organizaciones políticas, obtuvo la aplastante mayoría de votos. Como líder de la LPAI fue elegido el 16 de mayo presidente del Consejo de Gobierno de Djibuti.

El 27 de junio se proclamó la independencia, y M.G.A. pasó a ser primer presidente de la República de Djibuti. Refiriéndose a la política exterior de su país, dijo que la república ingresaría en la ONU, en la OUA y en la Liga de Países Arabes, aplicaría la política de no alineación y mantendría "relaciones equilibradas" con los países vecinos.

y los transfieren a las juntas y asambleas regionales.

Los partidos enfatizan la importancia de culminar la reforma de la enseñanza superior y de la radiotelevisión nacional. Así, pues, el documento aborda casi todos los aspectos principales de la vida italiana. Conviene indicar que ha sido elaborado por representantes de los partidos que disponen de la inmensa mayoría en el Parlamento. Como dice "L'Unità", "nadie puede ignorar la significación política del hecho: por primera vez desde que los comunistas y los socialistas fueron desalojados del gobierno (1947), el PCI ha participado en la elaboración de un programa de gobierno y de las decisiones correspondientes".

El balance político de las negociaciones interpartidos es el fracaso definitivo de la estrategia y la táctica de aquellos partidos burgueses que pretendían marginar de la administración del país al PCI y a la enorme masa de sus electores. ¿Nos hallamos, pues, ante el inicio de grandes cambios?

El ala derecha del Partido Democristiano, que profesa un anticomunismo acérrimo, ha recibido de uñas el documento programático. Como de costumbre, su portavoz ha sido Amintore Fanfani, presidente del Senado. Sin embargo, los partidarios en la DC de una orientación realista, como Aldo Moro, Benigno Zaccagnini y Giulio Andreotti, no están dispuestos a permitir la invalidación de un acuerdo concertado con su inmediata participación.

El programa no es una panacea para librar a Italia de fenómenos de crisis, lacras sociales y contradicciones interiores. En algunos ambientes de los partidos y las organizaciones sindicalistas se hace notar, fundamentalmente, su carácter limitado. El documento deja constancia de un acuerdo solamente en los casos en que fue posible y certifica la existencia de discrepancias de fondo. Y no podía ser de otra manera. Era demasiado grande la diferencia de intereses políticos y de clase entre los partidos negociadores. Pero en las circunstancias actuales, la consigna "todo o nada" no puede ni aliviar la situación de los trabajadores ni sacar de la crisis a Italia.

La situación sigue embrollada y tirante. Continúan las diarias provocaciones de los neofascistas y sus aliados, los terroristas de ultraizquierda. Extiéndese el tumor maligno

URSS — RUMANIA

"GLORIA-12"



Esa fila de cosechadoras "Gloria-12" forma en el patio de Semanatoarea, fábrica de Bucarest. De aquí van directamente a los motocultores. La fábrica participa en el fomento de la especialización industrial de los países socialistas. Recientemente, la Semanatoarea envió a la URSS una partida de cosechadoras experimentales, destinadas al trabajo en las vertientes. Conforme a la documentación soviética, los rumanos fabricaron una original deshojadora de mazorcas.

La especialización y la cooperación industriales son una forma relativamente reciente y muy prometedora de las relaciones económicas sovieto-rumanas. Se ahonda la cooperación también en otras esferas. Las líneas principales del fomento multilateral de las relaciones entre ambos países constan en el Tratado de amistad, colaboración y asistencia mutua, cuyo séptimo aniversario celebraron el 7 de julio la Unión Soviética y Rumania.

Foto y texto de N. Paklin

no del desempleo: en un año las listas de los sin trabajo han aumentado en cosa del 10 por ciento e incluyen actualmente a un millón trescientos mil. Eso, sin contar a los temporeros del campo ni a los jóvenes que tratan de encontrar una colocación por primera vez en la vida.

Las conquistas sociales resultantes de largos años de luchas laborales son, en lo fundamental, patrimonio de la población del Norte y del Centro. El Sur sigue siendo la zona desheredada de Italia, un vivero de parados y emigrantes. La revista "L'Europeo" inserta en uno de sus últimos números un reportaje que documenta la eterna tragedia del Mediodía: Monteverde, poblado de

montaña en la provincia de Avellino, tiene hoy la mitad de habitantes que en 1951. Nadie vive en 249 de sus 422 edificios. El año pasado solamente nacieron allí 15 niños. El salario medio mensual per capita es de 35 mil liras: lo que cuestan siete kilos de carne o de pescado. La mitad de las casas no tienen agua corriente, casi todas carecen de desagüe. El hospital más cercano está a 30 kilómetros.

En Monteverde y otros pueblos del Sur poca gente tiene vacaciones de verano. Si salen es para buscar trabajo. ¿Será posible que los cambios acordados en Roma lleguen a lugares tan maltratados por la fortuna como Monteverde?

Roma, julio

TESTIMONIO DE GRANDES LOGROS

El proyecto de Constitución de la URSS despertó gran interés en el mundo entero. Nuestro corresponsal Yuri Tiunkov entrevistó con este motivo a Georges Khaoui, secretario general adjunto del CC del Partido Comunista Libanés.

— Camarada Khaoui, ¿qué le ha parecido más interesante en el proyecto de Constitución?

— Lo he leído con mucha atención y quiero destacar que es, sin lugar a dudas, una de las más brillantes manifestaciones de los históricos logros del primer país socialista del mundo. Los ingentes progresos en la edificación de la nueva sociedad exceden por su importancia el marco de la Unión Soviética, ejerciendo un fuerte impacto directo sobre el curso de la histórica batalla de los pueblos contra el imperialismo y el colonialismo, por el progreso nacional y social, batalla en la que los países socialistas, liderados por la URSS, desempeñan el papel rector.

La publicación del proyecto de Constitución ha dado a las fuerzas progresistas del mundo un documento de excepcional importancia. Es inapreciable

su significado para la lucha ideológica entre el socialismo y el capitalismo. Lo principal consiste, a mi modo de ver, en que refrenda legalmente los logros del régimen socialista. Los artículos sobre los derechos sociales y económicos de los ciudadanos tienen un contenido propio únicamente de la sociedad socialista desarrollada.

Para mí, el rasgo distintivo del proyecto es que refleja el desarrollo constante de la democracia socialista en el país soviético. El documento prueba que el pueblo participa efectivamente en la solución de los asuntos públicos de abajo arriba. Fija con mayor plenitud los derechos de las repúblicas nacionales que integran la URSS. No puedo menos de señalar que el proyecto de Constitución reserva un gran papel a las distintas formas de control popular. En una palabra, en el Estado de todo el pueblo rige un poder popular auténtico. Y, tal vez, el ejemplo

más elocuente de la participación de las masas en la gestión estatal sea el hecho de que el proyecto de Constitución se ha puesto a consideración del pueblo.

— La propaganda occidental insiste en que en la URSS son pisoteados los derechos humanos. ¿Qué dice usted de eso?

—El proyecto de Constitución proclama que, en la Unión Soviética, todos los ciudadanos gozan del máximo de derechos y de su ejercicio efectivo. La Ley Fundamental garantiza una igualdad auténtica de todos los ciudadanos soviéticos, independientemente de su nacionalidad, y eso que pueblan la URSS más de cien nacionalidades y naciones. ¿Y no es de admirar la igualdad real de las mujeres? ¿Qué otra Constitución contiene cláusulas referentes a la protección de la infancia y de la salud de la joven generación?

Consideramos que el capítulo dedicado a los derechos del hombre, sueño dorado de muchos pueblos, tiene cardinal importancia para la lucha de todas las fuerzas progresistas del mundo, puesto que muestra la meta a alcanzar. Aquí quisiera señalar que en la sociedad capitalista, donde hay quienes

URSS—SOMALIA

UNIDOS POR LA AMISTAD

El 11 de julio cumple tres años el Tratado de amistad y cooperación entre la Unión Soviética y la República Democrática de Somalia.

La firma del tratado es consecuencia del desarrollo de las relaciones entre los dos países. En ese periodo la URSS y Somalia recorrieron el camino que va del establecimiento de los primeros contactos a una vasta cooperación equitativa y mutuamente ventajosa que se extiende hoy a las esferas política, económica y tecno-científica.

Aunque los dos países se hallan en

continentes distintos y los separan millares de kilómetros, existen muchos elementos que aproximan a nuestros pueblos, convirtiéndolos en amigos y compañeros de lucha. Es, en primer término, la solidaridad en la lucha contra el imperialismo y el colonialismo, por una paz firme en el planeta. El tratado confirma la comunidad de intereses vitales de ambos países y su afán de seguir estrechando la amistad y la cooperación.

El apoyo político de la URSS y la cooperación económica sovieto-so-

malí permite a la joven república africana llevar a cabo con eficacia el programa de transformaciones que contempla la edificación de una sociedad nueva, asentada sobre principios socialistas. Nuestra cooperación económica encuentra viva expresión en las empresas construidas con asistencia soviética, tales como el puerto de Berbera, una fábrica de productos lácteos en Mogadiscio, los frigoríficos de Kismayu, etc. Las citadas empresas constituyen la espina dorsal del sector público de la economía, sin el que sería inconcebible el ulterior progreso de Somalia. Es grande también la ayuda que prestamos a Somalia en la formación de cuadros nacionales.

El alcance del tratado rebasa largamente el marco de las relaciones

vierten lágrimas de cocodrilo por el supuesto atropello de los derechos humanos en la URSS, las cosas no van a pedir de boca en esa esfera. Allí donde domina el capital es la burguesía quien hace las leyes que le convienen y las impone al pueblo, sin preocuparse lo más mínimo de si satisfacen o no a las masas. Por lo demás, la legislación de la sociedad burguesa no protege los derechos del hombre, sino los de los monopolios y los privilegios de la clase capitalista dominante. En esa sociedad el trabajo, la ciencia, la cultura y la instrucción profesional sirven para aumentar las ganancias de los capitalistas.

Es obvio que las manifestaciones del presidente Carter "en defensa de los derechos humanos en la URSS" no son sino un truco para ocultar que en los Estados Unidos se vulneran los derechos fundamentales del hombre, en primer término, de los negros norteamericanos. Son pisoteados brutalmente los derechos humanos elementales en la RSA y en Chile, así como los derechos inalienables del pueblo árabe de Palestina. Ya que el presidente Carter se preocupa tanto por los derechos humanos en la URSS, no estaría de más preguntarle por qué, en vez de salir en defensa de los derechos que vulneran los regímenes fascistas y racistas, los EE.UU. prestan asistencia a la mayoría de esos regímenes.

El pueblo soviético puede estar orgulloso de que goza efectivamente de

todos los derechos fijados en el proyecto de nueva Constitución en términos mucho más amplios. Esto atañe, en particular, a los derechos y las libertades políticos: libertad de palabra, de prensa, de reunión, de manifestación. El contenido de esos puntos es ahora más hondo y las garantías materiales para ejercerlos, más sustanciales. El conocimiento de la experiencia de la URSS en esta esfera hará que los pueblos del mundo puedan celebrar los logros de la sociedad soviética, que tan a fondo influyen en el curso todo de la lucha internacional por la libertad y el progreso.

— El proyecto de Constitución dedica un capítulo a la política exterior de la URSS. ¿Cuál es, a su juicio, el alcance de este hecho en el presente contexto internacional?

— Ese capítulo despertó especial interés en otros países. Antes que nada porque refrenda legislativamente el carácter pacífico de la política exterior soviética. La adhesión de la URSS a la paz queda subrayada por la prohibición de la propaganda de guerra. A mí, ciudadano de un país árabe, me impresionó mucho la cláusula que dice: "La política exterior de la URSS se orienta a... fortalecer las posiciones del socialismo mundial, a respaldar la lucha de los pueblos por la liberación nacional y el progreso social". El alcance de ese

artículo consiste en que ratifica constitucionalmente una de las direcciones fundamentales de la política exterior soviética. Así resulta que todo el que lucha contra el imperialismo, por la independencia nacional de su país y por las transformaciones sociales puede estar seguro del apoyo del poderoso Estado soviético. Eso significará una ayuda inapreciable también a la lucha de los pueblos árabes por consolidar su independencia y por el progreso, así como a la pugna del pueblo árabe de Palestina por sus legítimos derechos nacionales, incluido el de poseer su propio Estado.

El capítulo en cuestión es un gran factor de apoyo para el pueblo libanés, que lucha contra los complotos del imperialismo, el sionismo y la reacción, destinados a desmembrar nuestro país y descargar un golpe sobre las fuerzas progresistas del Líbano y sobre la Resistencia palestina.

Diré por último que todas las fuerzas progresistas y patrióticas de mi país saludan cordialmente a los soviéticos con motivo del 60 aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre y se felicitan de los ingentes progresos del socialismo. El proyecto de Constitución de la URSS es testimonio de esos progresos y un estímulo para los trabajadores de todos los países, incluidos los pueblos árabes.



En la fábrica de productos lácteos, construida en Mogadiscio con asistencia soviética.

Fotocrónica TASS

bilaterales. Concertado en plena consonancia con la Carta de la ONU, contribuye a la anudación de relaciones esencialmente nuevas, paritarias y justas entre los Estados de

Africa y la URSS, lo preside el afán de preservar los ideales de la paz y la libertad e instaurar en la Tierra un clima de amistad verdadera y de cooperación fructífera. El tratado no está enfilado contra ningún país ni contra los intereses de nadie.

Al suscribirlo, nuestros países han hecho un sustancial aporte al fortalecimiento de las posiciones internacionales de Somalia. El do-

cumento reitera el invariable apoyo de la URSS a la lucha por la liberación completa y definitiva de Africa del dominio extranjero, por el progreso social.

Las fuerzas imperialistas han desatado ese último tiempo una malévol campaña propagandística con el fin de denigrar la cooperación de nuestros dos países, campaña absolutamente infundada cuyo único objetivo es provocar tirantez entre la URSS y Somalia. Pero esa campaña está condenada al fracaso.

Los años transcurridos han mostrado la importancia que tiene el tratado para la cooperación multifacética y duradera de los dos países sobre una firme base legal. Como ha dicho Muhammad Siad Barre, secretario general del CC del Partido Revolucionario Socialista y presidente de Somalia, el pueblo somalí experimenta sincera gratitud a la URSS por su asistencia desinteresada, exenta de cualquier clase de condiciones.

Y. TSAPLIN

ESTA ES LA VERDAD

A propósito de los comentarios extranjeros al artículo sobre el libro de S. Carrillo

En el núm. 26 de nuestra revista, correspondiente al 24 de junio, publicamos una reseña del libro de S. Carrillo "Eurocomunismo y Estado". El artículo suscitó animados comentarios en la prensa extranjera.

La atención de la prensa no nos extraña: los problemas tocados en el artículo son ciertamente muy importantes no sólo para los comunistas, sino también para sectores democráticos más amplios. Sin embargo, al leer los comentarios se advierte varios momentos comprobatorios de que alguien intenta dar al artículo una interpretación arbitraria y adulterar su contenido.

En primer lugar, muchos órganos de la prensa burguesa (por ejemplo, el inglés "Times", el francés "Le Matin", el norteamericano "New York Times", el italiano "Avanti!" y otros) quieren crear la impresión de que la Unión Soviética lanza un "ataque" a los partidos comunistas de Europa Occidental. Ciertos autores presentan las cosas como si el artículo criticara la estrategia y la táctica del Partido Comunista de España, y de paso las de otros partidos hermanos; como si se tratara de "excomulgar" a alguien del movimiento comunista.

A este respecto también llama la atención la declaración que ha emitido el CC del Partido Comunista de España, en la que el artículo de "Tiempos Nuevos" es presentado asimismo como crítica a la estrategia y la táctica del Partido Comunista de España.

Pero ningún lector imparcial del artículo de "Tiempos Nuevos" puede menos de reconocer que estas y semejantes afirmaciones no corresponden en absoluto a la realidad.

Fiel a los principios y la política de sus congresos del XX al XXV, el PCUS no ha promovido ni promueve campaña alguna contra ningún partido hermano; no "excomulga" a nadie del movimiento comunista ni

puede plantearse tal objetivo, contrario a sus principios. El PCUS desarrolla en el ámbito internacional una sola ofensiva: contra las fuerzas de la reacción y la agresión, contra el imperialismo.

En el artículo de "Tiempos Nuevos" no hay una sola palabra dirigida contra las actividades de ningún partido, incluido el Partido Comunista de España.

El artículo precisamente subraya que la estrategia y la táctica de los partidos hermanos son de su competencia interna, y ellos mismos las determinan con autonomía. Así, por ejemplo, dice: "Desde los tiempos de V. I. Lenin, el PCUS siempre subrayó la importancia de tener en cuenta la especificidad de las condiciones en que actúan los comunistas para elaborar la estrategia de la lucha revolucionaria. Como es lógico, los partidos comunistas de los países capitalistas desarrollados procuran tomar en consideración, por lo demás, lo mismo que otros partidos comunistas, las condiciones nacionales e históricas de la evolución de sus países".

Y ni una palabra contra la actuación de ningún partido, comprendido el Partido Comunista de España, o contra su estrategia se hallará en el artículo de "Tiempos Nuevos". En él se consideran los conceptos y opiniones sobre temas internacionales expuestos en el libro de S. Carrillo, que se refieren directamente al estado de cosas en el mundo y en el movimiento comunista mundial y contienen ataques directos a la Unión Soviética y el PCUS y que no aparecen, resáltelos, en los documentos oficiales del Partido Comunista de España.

Por consiguiente, quienes han "descubierto" en el artículo un "ataque" contra los partidos hermanos, y en particular contra el Partido Comunista de España, inducen deliberadamente a error a los comunistas y a los medios democráticos de sus países. A propósito, los ecos en

la prensa aparecieron antes de que la revista "Tiempos Nuevos" llegase a España, Francia, Italia y otros países. De donde resulta que se basaban en información incompleta.

En segundo lugar, algunos comentarios insinúan transparentemente que como quiera que el artículo dedicado al libro de S. Carrillo se publicó en un momento en que el Partido Comunista de España prosigue la difícil lucha en su país, "Tiempos Nuevos" ha obrado contrariamente a las posiciones de la solidaridad proletaria. Hay que decir sin rodeos que tales insinuaciones no pueden considerarse fundadas.

El PCUS siempre ha manifestado su solidaridad con el Partido Comunista de España y con su heroica y prolongada lucha contra el fascismo. También ahora mantiene firme su línea de apoyo a la lucha de los comunistas y todos los trabajadores españoles por la democracia, el progreso social y la paz. El artículo de "Tiempos Nuevos" lo confirma una vez más. Con toda claridad expresa el apoyo a la lucha de los comunistas españoles por la democracia en su país. De nuevo, y en términos inequívocos, proclama las ideas de amistad y cooperación entre los comunistas de nuestros dos países.

En todas sus acciones el PCUS ha tenido y tiene muy en cuenta las circunstancias en que se desenvuelve el Partido Comunista de España. Durante una larga serie de años, aunque Carrillo intervenía con sus escritos antisoviéticos, en la Unión Soviética nadie lo sometió a crítica pública. Los soviéticos tenían presente que en España subsistía el régimen franquista y continuaba la lucha intensa por eliminar los restos del fascismo. Y sólo ahora, cuando el Partido Comunista ha sido legalizado y actúa a la luz del día, cuando en el país se han celebrado elecciones parlamentarias y S. Carrillo ha publicado un libro con espíritu todavía más hostil, sólo ahora la revista "Tiempos Nuevos" formula críticas a los asertos de Carrillo.

Aún hay otra cuestión, y no de poca monta.

Santiago Carrillo promueve a lo largo de varios años una campaña declarada y grosera contra la Unión Soviética y el PCUS, sin contar con que todos esos años la Unión Soviética sostenía, y sostiene ahora, una dura lucha contra el imperialismo, en defensa de la paz en todo el

mundo y en apoyo de todos los que sufren las embestidas de la reacción, incluidos los comunistas españoles. Desde hace tres o cuatro años no hay prácticamente una manifestación de S. Carrillo en que no se acuse a la Unión Soviética, al Partido Comunista de la Unión Soviética, a los comunistas soviéticos y en general a los soviéticos de todos los pecados imaginables. Últimamente (declaraciones a la revista "Spiegel") la cosa llega al extremo de invitar a la lucha contra las normas existentes en nuestro país.

Nada de eso quieren ver los autores de los comentarios al artículo de "Tiempos Nuevos". No consideran los groseros ataques de S. Carrillo como ingerencia en nuestros asuntos internos.

Cabe preguntar: si S. Carrillo

puede durante varios años lanzar ataques al PCUS, a la Unión Soviética, ¿por qué los comunistas soviéticos y la prensa soviética no pueden defenderse? Las manifestaciones antisoviéticas de S. Carrillo han sido transmitidas decenas de veces a la Unión Soviética por radios extranjeras. Se entiende que los soviéticos no pueden pasarlas por alto.

También es de notar que la propaganda burguesa ha salido unánimemente en defensa de S. Carrillo y su libro. Los grandes periódicos burgueses no escatiman elogios a S. Carrillo, destacando especialmente su concepción de los problemas internacionales. En este sentido es significativa la observación del connotado periodista norteamericano Sulzberger, que decía en "New York Times" (22 de junio): "Por lo que

se refiere a las bases norteamericanas en España, lo mismo que al Mercado Común, Carrillo ocupa una posición más benévola y más conservadora que la mayoría de los líderes partidistas españoles".

La línea del PCUS en el movimiento comunista está netamente definida por el XXV Congreso de nuestro partido. Tiende a fortalecer la cooperación entre los partidos hermanos y estrechar la unidad del movimiento comunista en la lucha contra el imperialismo y la reacción, contra todas las variedades de anticomunismo, basándose en los principios probados de la teoría de Marx y Lenin y en la solidaridad proletaria internacional. Nuestro partido jamás se apartará de esta línea.

LA LOCURA BLANCA DEL RACISMO

Es cada día más larga la lista de muertes causadas por los regímenes racistas en el Sur de África. Parece que se han lanzado a la "carrera de crímenes", desviviéndose por adelantarse el uno al otro. Sobre la conciencia de Smith, según ha declarado el ministro de Asuntos Exteriores de Mozambique Joaquim Chissano, pesan casi tres mil mozambiqueños caídos durante las incursiones racistas al país y centenares de vidas de los patriotas rhodesianos. Vorster, por su parte, asesinó desde junio del año pasado a más de mil africanos que se pronunciaban contra el apartheid (datos de la prensa extranjera). La RSA ocupa el primer puesto del mundo por la cantidad de sentencias capitales.

Los regímenes de Smith y Vorster desafían con su crueldad a la opinión pública internacional, que condena el apartheid y el racismo. Para convencerse a sí mismos y convencer a todo el mundo de su impunidad, hacen gala de su aparato represivo con el fin de amedrentar a cuantos luchan contra el racismo. Es poco probable que se afrevieran a desprestigiar con tanto descaro a la opinión pública si no fuera por el apoyo de las fuerzas imperialistas de Occidente. Ese apoyo estimula las aspiraciones agresivas de los militaristas

en Rhodesia y el creciente terror racista en la RSA.

Los encuentros de políticos occidentales y líderes racistas, los "viajes de lanzadera" de ministros, la elaboración de nuevos "planes" y "fórmulas" de inteligencia con los racistas veleidosos están calculados para dar una impresión de prestigio y fuerza acrecidos de los regímenes racistas, concederles tiempo para afianzar su potencia militar y confundir a los patriotas africanos haciéndoles creer en "cambios" aparentes.

Pero la reciente reunión del Consejo de Seguridad de la ONU, que examinó los actos de agresión del régimen de Smith contra Mozambique y otros Estados africanos, así como la sesión ordinaria de la Asamblea de la OUA en Libreville demostraron que los patriotas africanos no se dejaron engañar. Mengistu Haile Mariam, presidente del Comité Administrativo Militar Provisional de Etiopía, condenó en la OUA a las potencias imperialistas por su amplio apoyo a Rhodesia y la RSA. Tanto en el Consejo de Seguridad como en el foro de Libreville la mayoría de los delegados denunciaron a los regímenes racistas y a sus protectores imperialistas, desenmascarando la política destinada a conservar en África Sur la "locura blanca del racismo".

Y. SIDENKO

FILON DE ORO

El profesor norteamericano Richard Pipes, gran especialista en "peligro militar soviético", ha vuelto a pronunciarse sobre su tema predilecto. La última sonada creación del profesor era un informe "secreto" que fue muy comentado en la prensa USA. El "peligro soviético" estaba descrito con tan vivos colores que hasta los funcionarios de la CIA envidiaron su imaginación. Ahora ha ido todavía más lejos. En un artículo publicado en la revista "Commentary" afirma que la URSS se orienta a descargar un golpe nuclear preventivo.

Pero si eso fuese así, no serían la URSS y sus aliados los que deberían proponer la firma de un tratado de no primer empleo del arma nuclear, sino los Estados Unidos. O, como mínimo, Washington tendría que apoyar tal iniciativa.

Por otra parte, Pipes no necesita investigar mucho para identificar a quienes predicán la concepción del "primer golpe". La prensa estadounidense admite que la finalidad de algunos de los más recientes programas militares de ese país tienden a respaldar materialmente la concepción pentagónica del "primer golpe".

Claro que al profesor Pipes le tiene sin cuidado la verdad. El "peligro soviético" es su filón de oro, y lo explota... Por encargo del Pentágono.

V. YANOVSKI



Valentina Nikoláeva-Tereshkova, presidenta del Comité de Mujeres Soviéticas, inaugura el encuentro internacional de mujeres.

LA MUJER Y EL SOCIALISMO

"Ningún otro Estado, ninguna otra legislación democrática ha hecho por la mujer ni la mitad de lo que hizo el poder soviético en los primeros meses de su existencia".

Desde que Lenin dijo estas palabras han pasado sesenta años. En este tiempo, breve lapso para la historia, el mundo ha cambiado radicalmente. También ha cambiado la situación de la mujer. Y en la raíz de todos estos cambios están las conquistas de la Revolución de Octubre. En el mundo socialista las mujeres participan activamente en la construcción de la nueva sociedad y gozan en ella de beneficios y privilegios. Los adelantos del socialismo sirven de ejemplo en otras partes del mundo.

"La lucha de las fuerzas progresistas del mundo por la verdadera igualdad de la mujer está jalonada el último tiempo por visibles éxitos en muchos países... Las mujeres hacen una gigantesca contribución a la lucha de los pueblos por la paz y la liberación nacional, así como a la solidaridad internacional con las víctimas de la agresión y el dictado imperialista", expresaba Brézhnev en su mensaje al encuentro internacional "La mujer y el socialismo", que se celebró del 28 de junio al 1° de julio en Moscú. Organizado por el Comité de Mujeres Soviéticas en honor al 60 aniversario del Gran Octubre, convocó a delegadas de cincuenta países, representantes de organizaciones intergubernamentales y regionales, asociaciones femeninas y movimientos ciudadanos.

Valentina Nikoláeva-Tereshkova,

presidenta del Comité de Mujeres Soviéticas, evocó en su ponencia los cambios en la vida y la condición de la mujer determinados por la Revolución de Octubre.

En nuestro país se han creado todas las condiciones para que las mujeres puedan conjugar el trabajo profesional y la actividad política y social con los deberes que le impone la maternidad. La solicitud por la madre y el niño se afirmó como política estatal. Y los esfuerzos del Estado y del partido han sido coronados por el éxito. La mujer soviética tiene altas aspiraciones intelectuales y se interesa por todos los asuntos del país. Y nada ensalza tanto a la persona como su activa posición ante la vida y su madura actitud hacia el deber social.

Además del pleno empleo —el 93 por ciento trabaja o estudia—, las mujeres soviéticas tienen asegurada la participación en la vida política y en la administración pública. Baste decir que la tercera parte de los diputados al Soviet Supremo son mujeres. En los Soviets locales representan un 49 por ciento.

Se entiende que la igualdad entre la mujer y el hombre no es noción aritmética. Presupone iguales oportunidades sociales en la producción, la familia, la vida civil. Es más, la mujer que lleva su casa y tiene hijos necesita incluso cierta desigualdad a favor suyo. En la URSS se le concede determinados beneficios: vacaciones pagadas antes y después del alumbramiento, derecho a ocupar posteriormente el mismo puesto

de trabajo, pausas durante la jornada para alimentar al niño sin descuentos del salario, protección especial del trabajo durante el estado de gestación, vacaciones para atender al niño hasta que cumpla un año. Se limita o prohíbe el trabajo femenino en producciones que pueden ser nocivas para su salud y la de los futuros hijos.

Según especifica un artículo del nuevo proyecto constitucional, la familia se halla bajo la protección del Estado, que le presta asistencia promoviendo la red de establecimientos infantiles, mejorando los servicios, en particular los de alimentación pública, y otras medidas.

En los debates sobre problemas de la familia, la igualdad social y económica de la mujer y otras cuestiones tomaron parte representantes de muchos países. Damos a continuación algunos de los juicios emitidos.



HA THI QUE,
presidenta
de la Unión
de Mujeres
de Vietnam,
miembro
del Comité
Central del PCV:

— Antes de la revolución la mujer vietnamita estaba sometida a la doble opresión del colonialismo y del feudalismo. Era esclava del hombre. En casa obedecía primero al padre, después al esposo y, si quedaba viuda, al hijo.

La Constitución de la república democrática proclamó su plena igualdad en todas las actividades. Por primera vez en la historia multisecular del país tenía derecho a elegir y ser elegida a los órganos de poder, lo mismo que a trabajar y percibir igual salario por su trabajo. La mujer vietnamita se ha hecho dueña de la sociedad, de la naturaleza, de sí misma. Nuestra patria construye el socialismo. Todavía tenemos muchas dificultades. La guerra de agresión asoló el país. Ahora restablecemos la economía y ayudamos a superar el retraso, la miseria y el analfabetismo en el Sur reunificado. Habitualmente las dificultades afectan más a las mujeres y a los niños. Hacer todo por la mujer y el niño es tarea común de nuestra Unión y del Estado.

En todas las etapas nosotras hemos aprendido de las mujeres soviéticas a ser valientes y abnegadas. En estos ejemplos educamos a nuestros hijos para hacer de ellos hombres libres en la nueva sociedad socialista.

SOBA KEYRA,
diputada,
secretaría general
adjunta del Comité
Nacional
de la Unión
Revolucionaria
de Mujeres
de Guinea:



— De la tempestad levantada por la Revolución de Octubre nació el viento de la libertad que nos ayudó a destruir las viejas instituciones de la injusticia y acabar con la explotación del hombre por el hombre.

Inspirándonos en el ejemplo de la Unión Soviética, desde 1958 no sólo alfabetizamos a las mujeres guineanas, sino que les impartimos enseñanza profesional y las incorporamos al trabajo socialmente útil. Antes, la mujer no era una persona. La nueva ley del matrimonio, la ley que prohíbe la poligamia y las disposiciones que permiten a la mujer conservar su nombre de soltera, todo eso nos devuelve el sentido del valor y la alegría de la vida. Las mujeres de Guinea nos declaramos solidarias con nuestras hermanas que luchan en Namibia, Zimbabue y Sudáfrica y también con el pueblo árabe de Palestina. Condenamos los criminales designios de los imperialistas, que intentan frenar el movimiento por la independencia de los países revolucionarios de África.



HELVI SIPILÄ,
asistente
del secretario
general de la
ONU para
desarrollo
social
y cuestiones
humanitarias:

— Nos encontramos aquí como representantes de gobiernos y organizaciones intergubernamentales que se han comprometido a poner conjuntamente en ejecución el Plan Mundial de Acción que adoptó en México la Conferencia Mundial de las Naciones Unidas dedicada al Año Internacional de la Mujer y luego ratificó la Asamblea General de la ONU. En cumplimiento de ello nuestros países aceptaron elaborar sus propios programas a corto, medio y

largo plazo, acoplados con los planes de desarrollo nacional.

Nadie negará que las medidas específicas en el plan, esencialmente económicas —ayuda financiera, fomento de la ciencia y la tecnología, mejora de la agricultura, industrialización, condiciones idóneas para el comercio—, tienen suma importancia. Pero todavía no ofrecen suficientes garantías de que las condiciones de vida mejorarán hasta el punto de satisfacer las necesidades básicas de la gente. Cada país necesita por eso un programa global en materia, por ejemplo, de sanidad, comenzando por la protección de la madre y del niño, alimentación, educación general y profesional, y, además, asegurar a todos un trabajo productivo y remunerado, condiciones normales de vivienda, seguro social. Sin estos bienes la persona vive mal. Pero su ausencia lo siente más la mujer, en parte porque tiene necesidades específicas, determinadas por factores y funciones biológicos, y en parte por el efecto pernicioso que el desamparo de la mujer causa en los niños.

Si hay un país que ha demostrado la posibilidad de realizar planes semejantes, es éste donde ahora nos hallamos. La nueva Constitución que la Unión Soviética dispone para la gran fiesta de Octubre prueba que aquí, en este país, se ha logrado ya la mayoría de objetivos señalados en el Plan Mundial de Acción.



ROBERTA WOOD,
del movimiento
norteamericano
Mujeres
por la Igualdad
Racial
y Económica:

— Las mujeres progresistas de los EE.UU. comprendemos la importancia de la lucha contra la política imperialista de nuestro gobierno. Por eso aplaudimos la victoria del Vietnam socialista, país destruido y abrasado por nuestros compatriotas, y nos solidarizamos con Cuba socialista. Ahora consideramos sobre todo importante que las norteamericanas protesten contra los nuevos planes agresivos del imperialismo en África. Nosotras luchamos por la igualdad, por un amplio programa de asistencia a la infancia, por ase-

gurar empleo a las mujeres, especialmente a las que pertenecen a minorías nacionales. Denunciamos el descomunal presupuesto militar del presidente Carter.



**FANNY
EDELMAN,**
secretaria
general
de la Federación
Democrática
Internacional
de Mujeres:

— Los pueblos de la Unión Soviética cumplen una gran misión con la humanidad liberada o en proceso de liberación. Es una noble responsabilidad. Todas nosotras sabemos lo que supone el ejemplo de las mujeres soviéticas para cuantas viven en la indigencia y sufren bajo la crisis, el desempleo, la inflación y condiciones de vida degradantes.

El primer cometido de la FDIM es defender en todas partes los derechos de la mujer, derechos políticos, económicos y demás, con independencia de raza y nacionalidad. Creemos que ése es también el deber de todos los movimientos progresistas, pues no puede haber verdadera democracia allí donde la mujer no tiene los mismos derechos que el hombre.

Nuestra organización engloba a 123 federaciones nacionales y constituye una formidable fuerza democrática. Ante el 60 aniversario de Octubre, en nombre de la FDIM quiero saludar la nueva Constitución soviética, expresión de los cambios que se han producido en la sociedad. Con el gran escritor y humanista francés Romain Rolland podemos decir que la Unión Soviética no sólo ha construido fábricas y talleres; ha creado una nueva comunidad humana, toda una generación de hombres y mujeres sanos y animosos que edifican inspiradamente un mundo nuevo.

La situación de la mujer todavía es distinta en distintos países. Depende del entorno económico y social, de las costumbres y tradiciones, del pasado histórico y las circunstancias del presente. Pero, todas las que han venido a Moscú, cualquiera que sea la lengua que hablan o el color de su piel, se sienten igualmente responsables por los destinos de la humanidad.

Elena KNORRE

CABALGANDO HACIA EL SOL

Alexéi KRIVEL

Con ocasión del aniversario de la revolución popular, el mes de julio de cada año se organiza en Mongolia el "nadam", gran festejo popular que culmina en pruebas de equitación. Las he presenciado varias veces cerca de aeropuerto capitalino de Byant-Uja. La llegada de los jinetes es algo impresionante. Por el borde de las colinas van apareciendo sus gallardas figuras, que se acercan a galope tendido, siendo recibidas por una inmensa muchedumbre que se agita y bordonea como un enjambre de abejas.

Y hay para impresionarse. El verano pasado 333 jinetes cruzaron la meta casi al mismo tiempo. Habitualmente suelen participar unos dos mil quinientos repartidos en seis grupos por edades. En aquella oportunidad fue el primero un potrero del ganadero L. Choydog, montado por Badraj, nueve años de edad: en virtud de una vieja tradición, en los concursos hípicos toman parte niños y niñas de siete a nueve años, ataviados con trajes de vivos colores.

El presidente del Presídium del Gran Jural Popular, Y. Tsedenbal, entrega los premios a los cinco primeros clasificados. Los ganadores son agasajados a la antigua, entonándose loas a las virtudes del jinete y de su montura. Efectivamente, para recorrer a toda velocidad treinta kilómetros y sobresalir entre los audaces hay que tener una destreza y un valor extraordinarios.

Se dan casos inesperados. Citaré uno. Lo mismo que siempre, los jinetes brotaron como flechas de los altozanos. El público vibraba de emoción. Cuando la madeja de caballos y caballistas llegó a la altura de los espectadores, un chico que andaría por los cinco años se le escapó, en un descuido, a su padre, y echó a correr hacia la avalancha, desapareciendo en la nube de polvo. Mi vecino de localidad lanzóse tras él y desapareció también.

La multitud exhaló un grito de espanto. Al cabo de unos segundos, que se nos hicieron eternos, la fo-

gosa maraña nos dejó atrás y se levantó del suelo un hombre sonriente llevando en brazos al niño, que no tuvo tiempo de asustarse: la reacción de los caballos fue fulminante: como obedeciendo a una orden, saltaron por encima de ellos, sin rozarles con los cascos, o se desviaron al pasar.

— Con arreglo al calendario mongol antiguo —me explicó el poeta Sh. Tsogt (salvador del chiquillo),— cada año tiene su símbolo: el tigre, el mono, el ratón, la liebre... Simbolizan la fuerza, la sabiduría, la fecundidad... En esa jerarquía, el caballo representa la inteligencia.

— ¿Acaso no es cierto? —sonrió el poeta—. El caballo jamás deja al hombre en un apuro ni le hace daño. Todo lo comprende...

Un cuenco de kumis

El ganadero Zhamtsyin Dorzh nos ofreció cuando llegamos un cuenco de niveo "airak". Así es costumbre recibir a los visitantes en este país. El kumis burbujeaba como el champán. El anfitrión nos alargó los cuencos con la mano derecha, sosteniéndose el codo con la mano izquierda, en señal del más alto respeto. Nosotros las tomamos con ambas manos, expresando así profunda gratitud.

— Mi padre, Zamts —contó Dorzh—, era un gran maestro en la preparación de kumis y me comunicó sus secretos. Aquel cuenco —añadió señalando un rincón de la yurta— está lleno de leche de yegua que empieza a fermentar. Ahora hay que remover y agitar la leche constantemente, y entonces el kumis estará en su punto.

El pastor enumera los procedimientos de preparación de esta bebida. A su juicio el mejor es el que se emplea en su distrito, Bulgan. Y el kumis que elaboran allí es excelente...

— También es bueno el que hacen en los distritos de Ara-Khangai, Ubur Khangai, del Gobi Medio y Central —me dijo luego D. Tsodol, empleado del Instituto científico de ganadería y veterinaria de Ulan Bator—. Aunque, en justicia, se lleva la palma Bulgan. El airak de allí es el más nutritivo y sabroso...

Tsodol es entendido en la materia. Lleva muchos años estudiando las propiedades medicinales y los



Cada mongol es un jinete nato.

Foto Sh. Saiján-Bayar

modos de preparación de los productos lácteos nacionales.

— El airak —me explica— es un producto medicinal y dietético muy rico en vitaminas. Contiene mucho fósforo y calcio. El kumis se utiliza para combatir la fatiga y el escorbuto. Elimina las bacterias nocivas en el intestino y fortalece las defensas contra la tuberculosis.

Durante muchos siglos el airak se elaboró en Mongolia a mano, como lo hace Z. Dorzh, pero últimamente se extienden otros métodos. En las cooperativas y en las granjas del Estado se construyen pequeñas empresas y talleres. Visité una de ellas, la fábrica de Ich-Tamir, que produce cada temporada de 200 a 300 mil litros de "elixir de vida". En Bajan-Chandman, cerca de Ulan Bator, se ha abierto una semejante.

Los mejores maestros trabajan en

ellas en la producción de airak. Comiéndose por preparar un fermento a base de la levadura de leche agria. Se le deja unos días y se agrega leche recién ordeñada. Entonces comienza la parte más delicada de la operación: la "agitación" de que hablaba nuestro amigo Dorzh. Para transformarse en kumis, la leche de yegua debe recibir tres mil golpes. En los campamentos nómadas se hace a mano; en la fábrica, por procedimientos mecánicos.

También está mecanizándose la fase más difícil: el ordeño de las yeguas. En Mongolia se reciben del Kazajstán soviético bloques para el ordeño mecánico. Los ganaderos mongoles se muestran muy satisfechos de ellos.

El airak ya preparado llega a los sanatorios de kumis que funcionan en Ulan Bator y en algunos distritos. En Mongolia se producen al año de 10 a 14 millones de litros de airak y, a juicio de los especialistas mongoles, puede producirse muchísimo más. La cantidad depende del herbaje, del tiempo que haga, del incremento del ordeño...

Como bebida es maravilloso. Tso-dol me mostró este párrafo, copiado de "Crónica familiar" del escritor ruso S. Aksákov: "Ya está listo el kumis vivificante, fermentado en cueros de yegua, y todos los que pueden beberlo, desde el niño de pecho hasta el decrepito anciano, consumen hasta embriagarse esta bebida medicinal, prodigiosa y fuerte, y, como por encanto, desaparecen todos los achaques del invierno famélico e incluso de la vejez: llénanse los rostros demacrados y una rubicundez saludable cubre las mejillas pálidas y hundidas..."

Trotones fogosos

Los pobladores de la estepa dedicaron multitud de leyendas, refranes y loas a su amigo el caballo. Hay un refrán que dice: "La belleza del hombre está en la verdad; la del caballo, en la carrera". Para cualquier artesano, el encargo más honroso que puede concebirse es una silla de montar, y en cumplirlo pone toda su pericia y talento. Los arneses, el bridón, los estribos y la silla propiamente dicha son adornados con escarapelas de plata, cincelados, estampados y bordados.

Desde tiempos inmemoriales, toda la vida del mongol estuvo ligada al caballo. El pastor apacenta sin apearse de su montura los rebaños de ovejas o vacas y las yeguas.



Invitar al "airak" es todo un ritual en las yurtas mongolas.

El cazador busca sus presas a caballo. Es frecuente tener que utilizar la cabalgadura para ir de visita o para gestionar un asunto: las distancias entre los campamentos son grandes. Los niños van a la escuela a caballo.

Preguntad a los chóferes de edad madura qué profesión tenían antes de empuñar el volante, y dos tercios de los interpellados os dirán: "aduuchin" (yegüero). En efecto, ¿dónde iban a reclutarse los automovilistas mongoles, si no entre los valerosos jinetes que recorren sin descanso las estepas? Esa es, también, poco más o menos, la trayectoria seguida por los aviadores, los tractoristas y los ferrocarrileros mongoles. Todos ellos, en la infancia y la adolescencia, surcaron las llanuras a caballo.

Mongolia, con un millón y medio de habitantes, cuenta más de dos millones de cabezas de ganado caballar. Como dato comparativo, en toda Europa (sin contar la URSS) hay menos de ocho millones de caballos. Mongolia produce razas nuevas. En el distrito de Kentei han obtenido un tipo de hermosos alazanes que suelen resultar ganadores en las carreras.

— Nuestros caballos —me dijo Choizhilyn Unenbureg, profesor de hipotecnia del Instituto de Agricultura de Ulan Bator—, son por lo general, de silla. Por eso tenemos la tarea de incrementar el número de percherones. Los investigadores científicos, asistidos por yegüeros tan expertos como S. Sharbandi, del distrito de Suje Bator, o D. Badarch, de Gobi-Altai, obtienen

buenos resultados. Tenemos el proyecto de montar el trabajo selectivo en la granja estatal de Ugtal. Queremos mejorar las razas mongolas. En mi opinión, para ello debemos importar y aclimatar caballos de las razas árabe, Orel, Budionny, Terek, así como trotones de Hungría. Está a la orden del día la creación de una yegüería.

En comparación con las ovejas o con el ganado vacuno, los caballos son poco exigentes. Criar un potrillo es más fácil, y esto, dice Unenbureg, reviste mucha importancia para un país con aguda penuria de brazos. Además, los caballos mongoles son muy resistentes. Soportan el calor, la nieve y las heladas, pueden cubrir largas distancias para encontrar pienso.

Los mongoles saben cuidar a los caballos. Entre los yegüeros hay no pocos Héroes del Trabajo de la RPM. En las estepas realizase una intensa labor para perfeccionar los pastizales y construir abrevaderos. A los niños se les enseña a cuidar de los animales: en los campamentos de pioneros se organizan excursiones ecuestres a los lugares notables, por las rutas de los hechos de armas.

Choizhilyn Unenbureg menciona otro lado importante de la cría caballar: de la cola y la crin se saca una cerda muy cotizada en el mercado internacional. Mongolia exporta también conservas de carne de caballo, que por su alto valor calórico y su exigua cuota de colesterol se considera un producto "rejuvenecedor".

* * *

Los años de poder popular transformaron a fondo la estructura de la economía mongola. A diferencia de antes, el país tiene una base industrial. Ampliase la superficie de tierras cultivadas. Pero siguen desarrollándose las ramas tradicionales, entre ellas la cría caballar.

El caballo subsiste en tanto que símbolo de este país estepario. Sin embargo, la imagen ha cobrado un sentido nuevo. En Mongolia está muy difundido un cartel del pintor D. Amgalan titulado "Saltándose el capitalismo". Un jinete con puntiagudo gorro escarlata salta, en plena carrera, de una franja amarilla (la religión lamaísta, el feudalismo) a otra roja. Abajo, en un hondón, queda la franja negra del capitalismo.

También el escudo de la República Popular de Mongolia es un jinete que cabalga hacia el sol.



POR DECIMA VEZ

El 7 de julio se inauguró en el Palacio de Congresos del Kremlin de Moscú el X Festival internacional del cine.

Desde 1959, cuando se celebró por primera vez, se convoca cada dos años bajo el lema "Por el humanismo en el arte cinematográfico, por la paz y la amistad entre los pueblos".

A partir de entonces, creció notablemente el prestigio de la bienal moscovita.

Cada año es mayor el número de concursantes. Si en 1959 participaron 40 países, hoy son cien los que anunciaron su representación en el presente festival. Traen a Moscú sus producciones compañías mundialmente conocidas y otras aún jóvenes, de países en desarrollo. En 1959 los norteamericanos desdeñaron, en rigor, el festival moscovita, y hoy dirige la representativa delegación estadounidense Jack Valenti, presidente de la Asociación Nacional de Cinematografía.

En total, se presentan unas 320 películas que se proyectarán dentro y fuera del concurso. Se disputarán los premios 36 películas de argumento de 35 países, entre ellas las soviéticas "Mimino" ("Halcón"), de Gueorgui Danelia, y "La noche sobre Chile", de Sebastián Alarcón y Alexandr Kósarev.

Concurren al certamen la RDA, Polonia, Bulgaria, Cuba, Hungría, la RPDC, Yugoslavia, la RSV, Rumania, Checoslovaquia, Mongolia. El realizador polaco Jan Lomnicki ha traído su filme "Protejamos la ciu-

dad", Lothar Warneke, de la RDA, "La incorregible Bárbara", e Igor Pretnar (Yugoslavia), "Idealista".

Está ampliamente representado también el cine de los países capitalistas. Se proyectarán "San Babil: 20 h.", de Carlo Lizzani (Italia), "A la sombra de los castillos", de Daniel Duval (Francia), "La evasión de Logan", de Michael Anderson (EE.UU.), "El camino solitario de Chikuzan", de Kaneto Shimdo (Japón). Preside el jurado del concurso de películas de argumento el destacado realizador soviético Stanislav Rostotski.

Presentan 60 cortometrajes 42 países. Este jurado lo preside el documentalista soviético Alexandr Medvedkin.

27 países traen películas para niños. Al frente del jurado está el profesor Antonin Martin Brousil, crítico de cine de Checoslovaquia. Hay, además, otro jurado, compuesto de pioneros, que adjudicará su premio especial.

Igual que en otros años, aparte de los tres programas oficiales, se pasarán en los mejores cines de la capital numerosas películas, entre ellas más de cien fuera de concurso. Se calcula en un millón el número de espectadores de los mismos.

En los amplios coloquios que se organizarán se espera que participen cerca de 1.200 invitados del extranjero. Más de cien películas de diversos países y unas 30 soviéticas competirán en el mercado filmico del festival.

V. ROZEN

DIALOGO CON EL LECTOR

El Comité de Expertos de la Organización Internacional del Trabajo ha publicado hace poco un informe en el que se dice que la ley soviética que obliga a la gente a trabajar so pena de castigo es incompatible con la Convención de la OIT. Quisiera saber si eso es cierto y conocer el contenido de dicha ley.

Jacques PARTURIER
Ginebra, Suiza



Contesta
Nicolái
SHIMMEL,
observador
de T.N.

No podemos atender su deseo, señor Parturier, por la sencilla razón de que en la Unión Soviética no existe la ley a que usted alude. En un Estado socialista no puede haber leyes que obliguen a los ciudadanos a trabajar so pena de castigo. (No hablo, claro, de los individuos que cumplen condena en correccionales en virtud de sentencia judicial, por delito común. Pero también en dichos establecimientos, el trabajo de los reclusos está remunerado.) El carácter evidentemente falso y tendencioso del informe en cuestión lo muestra el hecho de que no ha sido aprobado por la 63 Conferencia General de la OIT, reunida en junio.

En la historia de la humanidad hubo épocas —la esclavitud y el feudalismo— en que la producción se basaba en el trabajo forzoso, así lo establecía la ley y lo garantizaban las armas. También el capitalismo conmina a las masas a trabajar. Sólo que, bajo el capitalismo, esa conminación reviste formas económicas. Desprovistos de instrumentos y de medios de producción, los trabajadores se ven obligados a vender sus brazos y su inteligencia en condiciones leoninas. Porque los capitalistas, que les contratan, se apropian de parte considerable de los frutos de su trabajo.

No obstante, la propaganda burguesa se obstina en demostrar que, en el capitalismo, hay libertad de opción: si quieres, trabajes; si no, huelgas. Es una

"TIEMPOS NUEVOS" 28 · 77

tesis absurda desde el punto de vista económico y no tiene nada que ver con el estado real de las cosas. En efecto, el trabajo ha sido siempre, y sigue siendo, una fuente de existencia de la sociedad humana y de su avance. Si los hombres dejaran de trabajar, la humanidad desaparecería. De ahí que ninguna persona sensata pueda defender el derecho a la holganza. Y los trabajadores de los países capitalistas no luchan por la "libertad de opción" entre el trabajo y la ociosidad, sino por el derecho al trabajo y por la justa distribución de los frutos del mismo.

En cuanto a la célebre "libertad de opción", en la sociedad burguesa existe efectivamente, pero sólo para los que se hallan en la cúspide de la pirámide social. Si se hace publicidad de esa "libertad" es con el fin de justificar moralmente y legalizar el "derecho" de los ricos a vivir en medio del lujo a expensas de la explotación.

En la base de la existencia y el progreso de la sociedad socialista se halla asimismo el trabajo de sus integrantes. Pero aquí termina la similitud entre el socialismo y los sistemas sociales anteriores. La diferencia esencial consiste en que, bajo el socialismo, los miembros de la sociedad disponen y gozan de todos los frutos de su trabajo. Nadie vive del trabajo ajeno. Al liberar el trabajo, el socialismo lo sublimó. Dejó de ser fuente de existencia e implacable necesidad, para convertirse en la primera necesidad vital, en la forma de cumplir el deber moral para con la sociedad.

El principio del socialismo —de cada uno, según su capacidad; a cada uno, según su trabajo— figura en el artículo 60 del proyecto de nueva Constitución de la URSS, sometido hoy a consideración de millones de soviéticos. Trabajar honradamente, reza el artículo, es deber y cuestión de honor de todo ciudadano apto de la URSS.

En nuestro sistema económico y social no existen fuentes "legales" de ingresos que no procedan del trabajo y que permitan al individuo vivir parasitariamente a cuenta de otros, cosa que ocurre bajo el capitalismo. Por esta razón, si alguien quiere en nuestro país eludir su deber de trabajar, pisará, quíralo o no, el camino de la transgresión de la ley, dedicándose al robo o a la estafa. Ninguna sociedad que quiera ser sana y justa tolerará semejante "actividad" de sus miembros. De ahí que nosotros no toleremos a los zánganos, a los que quisieran ser parásitos de la sociedad, y quienes recurren a fuentes de existencia ilegales reciben el castigo que se merecen.

ESTUDIEN EL RUSO

Lección № 7

Ejercicio 1. Traduzca ese fragmento del preámbulo del proyecto de Constitución de la URSS:

Советская власть осуществила глубочайшие социально-экономические преобразования, навсегда покончила с эксплуатацией человека человеком, с классовыми антагонизмами и национальной враждой, утвердила общественную собственность на средства производства, подлинную демократию для трудящихся масс. Впервые в истории человечества было создано социалистическое общество.

Ярким проявлением силы социализма стал немеркнущий подвиг советского народа, его Вооруженных Сил, одержавших историческую победу в Великой Отечественной войне. Эта победа укрепила международные позиции СССР, открыла новые благоприятные возможности для роста сил социализма, национального освобождения, демократии и мира во всем мире.

Продолжая свою созидательную деятельность, советский народ обеспечил быстрое и всестороннее развитие страны, совершенствование социалистического строя. Упрочились союз рабочего класса, колхозного крестьянства и народной интеллигенции, дружба наций и народностей СССР. Сложилось социально-политическое единство советского общества, ведущей силой которого выступает рабочий класс. Выполнив задачи диктатуры пролетариата, Советское государство стало общественным. Возросла руководящая роль Коммунистической партии — авангарда всего народа.

PALABRAS Y FRASES:

преобразование	transformación
покончить (с чем?)	acabar
утверждать (что?) (утвердить)	afirmar (estabecer)
немеркнущий подвиг	hazaña inmarcesible
открыть благоприятные возможности (для чего?)	ofrecer oportunidades favorables
обеспечить развитие (чего?)	garantizar el desarrollo
упрочить союз	afianzar la alianza
ведущая сила общества	fuerza dirigente de la sociedad
диктатура пролетариата	dictadura del proletariado

Ejercicio 2. Sustituya las palabras subrayadas por sus sinónimos tomados del texto. Donde sea necesario, cambie la construcción de la frase:

1. уничтожить эксплуатацию человека человеком;
2. укрепить союз рабочего класса и крестьянства;
3. классовые противоречия;
4. истинная демократия;
5. усилилась роль партии;
6. главная сила общества

Ejercicio 3. Traduzca al ruso las combinaciones de palabras a base del texto del ejercicio 1:

transformaciones socio-económicas
 antagonismos de clase
 enemistad nacional
 explotación del hombre por el hombre
 propiedad social de los medios de producción
 actividad creadora
 Estado de todo el pueblo
 papel dirigente del partido
 unidad socio-política

MANIFIESTO

DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

***¡Abajo la Junta! ¡Fuera Pinochet! Por la unidad
de todos los antifascistas para terminar con la tiranía
y construir una nueva democracia***

Se configura una nueva situación política. Comienza a cruzir el edificio de la Junta fascista, como resultado de su creciente aislamiento interno y la condenación internacional. Se abren perspectivas para el despliegue de la lucha de las masas por sus derechos y el fin de la tiranía. Se viven momentos que pueden adquirir importancia decisiva en nuestra historia.

La lucha de las fuerzas democráticas se desarrolla en condiciones muy difíciles. La tiranía continúa asestando duros golpes, al mismo tiempo que busca darse una estructura institucional con el ilusorio afán de perpetuar el fascismo. A pesar de ello, se amplía la heroica resistencia que, desde el mismo momento del putch fascista, han sostenido la clase obrera y el movimiento popular; crece el número de los que se oponen activamente a Pinochet, su Junta y su DINA; de hecho, la oposición a la dictadura emerge con más fuerza que nunca; tiende a terminar el tiempo de reflujo de la lucha social; toma cuerpo en la conciencia de millones de chilenos la firme resolución de hacer todo lo posible para poner fin cuanto antes a la dominación de los usurpadores del poder; hasta los corifeos del régimen verifican lo que llaman la "deserción civil", la soledad creciente de los "mandamases"; e, incluso, en grupos afectos a la tiranía se abre paso el convencimiento de que ésta no puede continuar, por lo cual buscan alguna salida que oculte o cambie su imagen.

Ante el pueblo de Chile está planteada una tarea capital: eliminar la dictadura fascista y construir una nueva democracia. El fascismo perturba toda la vida nacional, cierra cualquier perspectiva progresista, agrava la dramática situación que vive el país. Terminar con la situación creada a partir del golpe no es un problema que alcance sólo a los presos políticos, a los deudos de los asesinados, a los familiares de los perseguidos y desaparecidos, a los exiliados, a las orga-

nizaciones obreras y partidos políticos ilegalizados que son, todos ellos, un blanco evidente de los ataques fascistas. Cada día son más los chilenos que la Junta coloca en la categoría de "enemigos" y trata como tales. El problema de erradicar el fascismo es el asunto básico para el noventa por ciento de los chilenos, para todos los hombres y mujeres, civiles y militares, con sentimientos humanitarios, patrióticos o progresistas, de las más diversas ideologías y condiciones sociales, pues el poder fascista actúa contra el conjunto de nuestro pueblo.

1. El fascismo, dictadura terrorista de los grupos imperialistas y oligárquicos más parasitarios

En estos años de fascismo, nuestro pueblo ha vivido una dolorosa experiencia. Ha conocido en carne propia lo que es la dictadura terrorista de los clanes más voraces del gran capital financiero. Los cuatro de la Junta han cometido el crimen de colocar a las Fuerzas Armadas al servicio de tales intereses. Para encaramarse al poder dijeron que se proponían desarrollar una política nacional sin seguir esquemas de izquierda ni de derecha, que respetarían los derechos humanos, que asegurarían la libertad y la unidad de los chilenos, que trabajarían por el bien de todos; pero, el gobierno fascista que encabezan es un mero ejecutor de la política del imperialismo y de los monopolios internos y, por ello, el reino del abuso, de la arbitrariedad, de la corrupción, del saqueo y del crimen.

La situación de la clase obrera presenta caracteres dramáticos, es la peor de su historia. Los trabajadores constituyen el centro de la agresión fascista.

La cesantía afecta persistentemente al 20% de la fuerza de trabajo, considerando las 217 mil personas

sometidas al sistema de salarios miserables, sin previsión y sin asignaciones, del denominado "empleo mínimo".

El hambre es un flagelo terrible, que sufren millones de chilenos. El drama del pueblo adquiere caracteres pavorosos. Se observa un desarrollo inaudito de la prostitución infantil y juvenil, el ascenso en las cifras de alcoholismo, la elevación de los índices de delincuencia, la mendicidad ampliamente expandida. Aumentan los trastornos mentales y los suicidios. Ha llegado a ocurrir la entrega de hijos por sus madres a la adopción en el extranjero: para salvar sus vidas renuncian a la maternidad. La disminución del consumo en el país, desde el 11 de septiembre de 1973 hasta ahora, supera los siete mil millones de dólares. Esto aparece de las cifras oficiales; pero, la situación del pueblo es todavía peor, porque una minoría de privilegiados acrecienta sus gastos e incurre en derroches fantásticos, mientras recae la pauperización sobre los hogares modestos.

La destrucción de la reforma agraria, la ruina de los pequeños y medianos propietarios y la política de concentración de la riqueza en pocas manos produce estragos en el campo. Más de la mitad de los fundos entregados a los campesinos por ley han vuelto a manos de los viejos patrones y se reconstituye el latifundio. Liquidando el sistema de ayuda estatal a los campesinos se les conduce a la crisis. El agricultor que al año pasado adquirió 506 quintales de semillas debió pagar por ellas este año el equivalente de 960 quintales. Esta política se traduce no sólo en ruina personal, sino, además, en ruina nacional. Lo confirman los pésimos rendimientos agrícolas: en 1976 fueron el 28% inferiores a los de 1972.

En la minería quiebran los pirquineros y los pequeños y medianos empresarios. Por ejemplo, en Andacollo hace un año todavía funcionaban 70 plantas de concentrados y hoy quedan 15. La Noranda Mines arrebató sus pertenencias a los mineros arruinados.

Los índices de producción industrial oscilan, a pesar de leves recuperaciones cíclicas, por debajo de los de hace diez años y en niveles 25% inferiores a los alcanzados durante el gobierno popular. El modelo fascista conduce a la bancarrota no sólo a los artesanos y pequeños empresarios, sino también a muchos empresarios medios y hasta grandes.

La brutalidad con que el fascismo impone su política de capitalismo monopolista de Estado es agravada por su carácter dependiente.

Todas las medidas económicas del fascismo están orientadas a favorecer a la oligarquía interna y al gran capital extranjero. Un puñado de empresas multinacionales saquea al país mediante el control de centros estratégicos del proceso económico. Monopolios como la Anaconda recuperan privilegios apropiándose de los abastecimientos mineros y de la comercialización del cobre. Otros medran a través del servicio de los préstamos de favor otorgados a los fascistas y de los créditos de inversión con que operan las empresas estatales y las del gran capital privado. Se somete a Chile a un drenaje directo de recursos que van al exterior por los conductos del Banco Central, de los bancos particulares y de las financieras.

La sumisión al capital imperialista se evidencia en el Estatuto del Inversionista Extranjero. Por su intermedio, el país está puesto en venta. La Junta sostiene que, en lo fundamental, el nuevo estatuto consiste en someter al inversionista extranjero a la ley común. Si sólo fuese esto, bastaría para colocar al imperialista en una situación de privilegio, dada su mayor potencialidad; pero, en verdad, le da ventajas adicionales, lo coloca por sobre los empresarios chilenos, otorgándole el acceso irrestricto al mercado de divisas y un régimen tributario optativo entre las normas

impositivas generales vigentes o la invariabilidad impositiva por diez años.

El esquema económico de Pinochet y los Chicago's Boys es ajeno y contrario a los intereses de Chile. Está al servicio de los monopolios internos y de las empresas imperialistas promotores del putsch de 1973. Es contrario al desarrollo moderno y pujante del país a que lo conducía el gobierno del presidente Allende con el aumento del poder adquisitivo interno, el desarrollo de sus vínculos con el Mercado Andino, la diversificación de las relaciones internacionales, la ampliación de los intercambios con Europa, Asia y Africa y el aprovechamiento de las inmensas posibilidades de ayuda del campo socialista. El esquema de Pinochet se orienta a acentuar la dependencia de las multinacionales, a dejar las decisiones sobre los asuntos capitales del país en manos ajenas. Su aplicación presupone la destrucción de gran parte del potencial productivo de Chile, construido en muchos decenios, y el establecimiento de un status semicolonial que sólo contempla el desarrollo de algunas ramas, las llamadas "con ventajas comparativas" y que en verdad son las menos dinámicas, acentuando la deformación de la economía y la concentración y centralización de la producción y profundizando la crisis de estructura.

Se usan implacablemente todos los resortes del poder estatal en favor de un reducido grupo de magnates. Se manipula el mercado mediante el abuso de los recursos impositivos, arancelarios, monetarios, crediticios y de otros órdenes, colocados al margen de todo control democrático. Las empresas estatales o con intervención estatal, que debieran operar en beneficio de todos los chilenos, son colocadas al servicio del sector de clase cuyos intereses representa la Junta. De otra parte, se desmantela el patrimonio público, entregándolo a manos privadas o manteniéndolo bajo formas de propiedad estatal, según convenga a los mandantes de Pinochet. Los clanes de la oligarquía financiera se apoderan de todo, incluso de los clubes de fútbol profesional, y convierten cada actividad en un nuevo vehículo de saqueo.

El ingreso nacional de los años 1974, 1975 y 1976, comparado con el que habría obtenido el país al ritmo promedio de desarrollo anual que se anotó de 1963 a 1973, arroja una pérdida de quince mil millones de dólares. La realidad aparece así en toda su crudeza. Las modificaciones o correcciones que ha tenido o pueda tener esta política, los desahogos que se produzcan por factores coyunturales, como un mayor precio del cobre y las inversiones imperialistas, no cambian ni cambiarán su carácter de clase y su esencia antichilena. Seguirá estando destinada a brindar la riqueza para unos pocos y la miseria para los más.

Las consecuencias morales de tal situación van más allá. Un país no puede dejar de ser afectado por la corrupción que impera en sus sectores dominantes. El escándalo de las financieras y del Banco Osorno y La Unión y otros bancos ha permitido vislumbrar la orgía que promueven los fascistas y que paga el pueblo de Chile. Una de las expresiones de esta corrupción es la ubicación en posiciones de poder económico de los altos mandos militares fascistas, que rompe una tradición de las fuerzas armadas chilenas.

2. Los enemigos fundamentales son los fascistas y los monopolios imperialistas e internos que gobiernan con ellos

La represión terrorista está ligada indisolublemente a la política económica. Es otra cara de la misma moneda. No se puede aplicar tales medidas de gobierno, que hambreen y arruinan a la gran mayoría, sin

instrumentalizar un aparato represivo de inmensas proporciones. La tiranía existe para someter al país a los moldes que convienen a los monopolios nacionales y extranjeros. El fascismo es la antidemocracia, es la dictadura terrorista dirigida en primer término contra la clase obrera, pero también la intolerancia y la persecución de todas las ideas progresistas. Los hechos hablan por sí solos.

Para asegurar la superexplotación de la clase obrera e impedir sus luchas, se ha suprimido las conquistas de la organización sindical. El decreto ley 198 es una parte clave del modelo económico. Prohíbe, prácticamente, toda actividad de los sindicatos, ya que les impide elegir dirigentes, reunirse, presentar pliegos de peticiones, hacer uso del derecho de huelga y llegar a la negociación colectiva. Los dirigentes sindicales consecuentes son expulsados de sus empleos, encarcelados, expatriados o asesinados. La persecución alcanza a todo tipo de organizaciones de masas. Cualquier actividad social, cultural, deportiva o incluso religiosa adquiere peligrosidad para el régimen por el solo hecho de reafirmar vínculos de solidaridad humana y mostrar una actitud independiente respecto de él.

Consecuencia de esta orientación fue la supresión de los partidos políticos, representativos de la clase obrera y de los sectores medios más conscientes y resueltos, que se agrupan en la Unidad Popular. El ataque a las ideas del marxismo, que son la conciencia de un vasto sector de vanguardia del proletariado chileno desde hace más de sesenta años y que han enarbolado grandes figuras nacionales como Luis Emilio Recabarren, Salvador Allende y Pablo Neruda, se une al rechazo por el fascismo de los valores esenciales del amor cristiano y a su negación del pensamiento racionalista que tiene en el país raíces centenarias. La ilegalización reciente del Partido Demócrata-Cristiano, expresión también de sectores de trabajadores, de capas medias y de elementos de la burguesía afectados por la política fascista, y que es portador de valores éticos e ideológicos opuestos al fascismo, constituye la continuidad lógica de la misma política. En resumen, no se puede esperar de la tiranía otra cosa que no sea la prosecución de su línea de ataque a toda institución, persona o idea democrática y progresista.

El régimen fascista afecta gravemente a la cultura y a la educación. El presupuesto educacional es ahora inferior en el 51% al que hubo durante la presidencia de Allende. Disminuye la escolaridad en todos los niveles. Se han acentuado los factores de frustración de la juventud, a la que se cierra cada vez más los caminos de su formación. La restricción de las funciones universitarias y el alza de las matrículas y otros pagos que deben hacer los estudiantes impiden a miles de jóvenes con vocación y talento adquirir una profesión y dar su aporte a la patria.

La cultura chilena es proscrita en sus expresiones más altas. No pueden vivir en su tierra los mejores representantes de la música, de la plástica y del cine, muchos de la literatura, del ballet y del teatro; ni un importante contingente de científicos; y aunque en el país hay artistas e investigadores que, desafiando todos los riesgos, hacen una contribución inestimable, lo cierto es que el fascismo ha conseguido rebajar nuestro nivel cultural. Los nombres y las obras de Gabriela Mistral y Pablo Neruda, Premios Nobel de Literatura, son sistemáticamente silenciados.

La Iglesia Católica, colocada en la disyuntiva de callar frente al fascismo o asumir una actitud de solidaridad con el pueblo agredido, optó por este último camino. Ha hecho mucho en defensa de los perseguidos, de los que sufren, convirtiéndose, como se lo propuso, en una voz de los que no tienen voz, de los proscritos por la tiranía. Sus acciones han creado condiciones que facilitan la actual colaboración de

cristianos y marxistas en favor de Chile y de su pueblo, y, además, ayudan a echar los cimientos de una convivencia creadora y fructífera para el futuro. Sus reiteradas denuncias sobre el carácter nocivo de la denominada "doctrina de la seguridad nacional" y los planteamientos de la declaración de marzo del Comité Permanente de la Conferencia Episcopal de Chile han interpretado criterios ampliamente mayoritarios en nuestro país. Aunque a veces aparezca cediendo a los prejuicios impuestos por la vorágine propagandística del fascismo, eso no altera lo fundamental, o sea, el significado esencial de su posición. Y es en razón de ésta que los corifeos de la Junta la atacan, no deteniéndose en el desarrollo de odiosas campañas propagandísticas en su contra, de las que pasan a montar provocaciones y perpetrar agresiones directas a algunos de sus personeros.

Ha fracasado la teoría de Pinochet de que es posible someter a un pueblo por el terror y obligarlo a renunciar a la lucha por sus derechos y aspiraciones. El crimen se ha convertido en una secuela permanente de la política fascista.

La represión no se detiene ni podría detenerse, porque se ha convertido en una condición de la existencia de la Junta. Todo intento de presentar, en diversas etapas la imagen de un proceso de liberalización del régimen, se ha convertido en un engaño. Es efectivo que la resistencia democrática y la solidaridad internacional han obtenido algunos éxitos con la liberación de muchos presos y han salvado numerosas vidas; pero, de hecho no ha habido jamás liberalización, sino perfeccionamiento y sofisticación de la represión, pasando de su carácter indiscriminado de los primeros meses a selectivo, aunque no menos amplio y brutal, en el último período.

Ahí está el drama de los prisioneros políticos desaparecidos, uno de los peores que afectan a los chilenos. Personalidades conocidas y queridas por nuestro pueblo, dirigentes de la talla humana y política de Víctor Díaz, Exequiel Ponce, Mario Zamorano, Carlos Lorca, Jorge Muñoz, Edgardo Enríquez, Jaime Donato, Ricardo Lagos, Fernando Ortiz, Bernardo Araya y tantos otros, hasta superar los dos mil quinientos, han desaparecido en las garras de la DINA como si se los hubiera tragado la tierra. Entre ellos están Reinalda del Carmen Pereira, María Olga Flores, Clara Canteros, Michelle Peña, Alicia Herrera y muchas otras valerosas mujeres chilenas. Hay prisioneros desaparecidos hace ya varios años, como son por ejemplo los casos de David Silberman, José Baeza y Bautista van Schowen. De vez en cuando Pinochet, el mayor terrorista y secuestrador que existe, suele hacer aparecer cadáveres mutilados, con signos de horrendas flagelaciones, de algunos de los desaparecidos. El 11 de septiembre último, hizo lanzar en una playa desierta el cadáver destrozado de Marta Ugarte, mujer ejemplar, miembro del Comité Central de nuestro Partido. Este drama conmueve al mundo. Las Naciones Unidas han exigido al tirano la presentación y la libertad de los desaparecidos; pero, se niega a atender el clamor de la humanidad. Los presos políticos deben aparecer. La Junta y sus verdugos de la DINA tienen que responder por cada uno de ellos. No habrá lugar en el mundo que proteja la impunidad de los comprometidos en los crímenes que les afectan.

Las consecuencias de esta situación afectan todos los órdenes de la vida de los chilenos.

Las decenas de miles de asesinados desde el 11 de septiembre de 1973 suman mucho más que las pérdidas de la guerra del Pacífico. Nadie podrá reparar las consecuencias terribles, físicas y psíquicas, que el terror fascista ha dejado en decenas de miles de flagelados, en centenares de miles de presos, en sus parientes, en sus compañeros de trabajo, en sus vecinos

y la sistemática destrucción de inmensa cantidad de familias.

Es muy grande el perjuicio que irroga al país la expulsión de gran número de chilenos del territorio nacional, la emigración obligada por razones políticas o económicas de centenares de miles de compatriotas que viven el amargo drama del ostracismo.

El régimen fascista de Pinochet concita el más amplio repudio de la opinión pública internacional. Se ha desplegado un movimiento de solidaridad con nuestro pueblo que abarca las más diversas corrientes sociales y políticas. Pinochet sostiene que las denuncias y condenaciones de sus crímenes serían acciones contra Chile; pero, es evidente que son acciones valiosas en favor de Chile y de su pueblo y enfiladas contra los opresores de nuestra patria. Pinochet, desesperado por el incremento de la solidaridad antifascista, pretende que ella sería únicamente promovida por la Unión Soviética y los comunistas. Es efectivo que la Unión Soviética, la República Democrática Alemana, Cuba revolucionaria, los países del sistema socialista y los partidos comunistas cumplen ejemplarmente sus deberes solidarios, pero no se trata sólo de ellos, porque el repudio al fascismo es ampliamente compartido por numerosos gobiernos capitalistas, los países no alineados, los partidos socialistas y socialdemócratas, la democracia cristiana, amplios sectores radicales y liberales, los movimientos de liberación nacional, sindicatos de todas las tendencias, las Iglesias, las universidades, los deportistas, las mujeres, los jóvenes, los intelectuales y artistas.

La magnitud de esta solidaridad expresa la existencia de un denominador común que existe en todas las naciones: el rechazo al fascismo, resultado de un aprendizaje histórico doloroso e imposible de olvidar. A la vez, en los países capitalistas los pueblos ven con razón en la tragedia de Chile el modelo de las pretensiones de los sectores más retrógrados del imperialismo y la barbarie a que pueden conducir, lo que se confirma cuando experiencias similares transcurren en Brasil, Uruguay, Paraguay y otros países latinoamericanos, en Sudáfrica y en Tailandia. El movimiento de solidaridad ha conducido a un aislamiento internacional de la Junta con escasos precedentes. Al pronunciarse por tercera vez consecutiva contra la tiranía de Pinochet y sus crímenes, la Asamblea General de las Naciones Unidas la ha marcado a fuego.

La solidaridad con nuestro pueblo no decrece, sino que se consolida y acrecienta. El terror bestial con que los usurpadores fascistas han pretendido amedrentar y poner de rodillas a los chilenos se vuelve contra sus autores.

3. Hay condiciones para que la lucha de masas pase a un nivel superior

La feroz represión no ha logrado doblegar al pueblo de Chile.

Se han creado nuevas y más favorables condiciones para construir un vasto movimiento de masas en favor de la democracia. La victoria sobre el fascismo no puede nacer más que de una vertiente que ya ha comenzado a brotar: la lucha de millones de chilenos por sus reivindicaciones concretas, por sus demandas más sentidas y por sus derechos, que adquiere muchas veces formas nuevas surgidas en las condiciones de la contienda actual. Si ese movimiento de masas no adquiere un mayor nivel, la tiranía podría perdurar a pesar de la profunda crisis que ha provocado y la afecta.

La acción en favor de los derechos del pueblo es el camino para retomar el curso del desarrollo histórico de nuestra patria, interrumpido violentamente por la

tiranía. El fascismo es el intento de invertir el sentido de la historia, de detenerla y, peor aún, de retrotraerla. Por eso emplea su poder brutalmente no sólo para borrar de la vida social lo realizado por Allende, sino también lo avanzado en gobiernos anteriores. Se ha propuesto una tarea odiosa, trágica y, también, imposible. No se puede marchar contra la historia. Como en la vida de cada pueblo, en la de Chile hay luces y sombras; pero, a través de ellas se marca siempre una dirección principal, la del progreso. Hubo la reconquista; pero, Marcó del Pont, Osorio y San Bruno no prevalecieron contra O'Higgins, Manuel Rodríguez, los Carrera. En 1891 hubo un North, un Zañartu, un Körner y un Montt; pero, en el alma de Chile prevalece Balmaceda. Hubo masacres desde la matanza de la Escuela Santa María hasta la de La Coruña y más acá; pero, prevaleció la obra de Recabarren y surgió inmortal el movimiento obrero. Hubo un intento de restauración oligárquica con Alessandri y Rosas; pero, triunfó Aguirre Cerda. El movimiento antifascista de hoy resume todo lo que en su época representó el futuro, lo que se fue construyendo contra la regresión de las oligarquías y los imperialismos. El fascismo, por su parte, es la representación de todas las regresiones, de lo que no perdura.

El vasto movimiento democrático que se requiere construir hace pie en nuestra historia, se inspira en el amor a la libertad y a la democracia que está en el corazón y en la conciencia de los habitantes de nuestra tierra, que no han renunciado ni renunciarán jamás a la lucha por esos valores.

En Chile se producen millares de signos de protesta, múltiples expresiones de descontento, que se acentúan en el último período. Las expresiones más significativas provienen de la clase obrera, que ha demostrado en los hechos ser la fuerza fundamental de la resistencia democrática. En medio de inmensas dificultades ha logrado sostener parte importante de sus organizaciones sindicales y actuar en ellas para expresar sus reivindicaciones en las condiciones de la represión fascista. Allí se unen las diversas corrientes ideológicas y democráticas que coexisten en su seno. La presentación de 122 organizaciones para reunirse el Primero de Mayo en Santiago es una prueba de la decisión de no someterse ante la represión y pone en evidencia la conciencia unitaria de los trabajadores. Su rechazo por la Junta muestra el temor del régimen al movimiento obrero. Pinochet intenta dividir los sindicatos y federaciones y consigue la colaboración vergonzosa de uno que otro dirigente impuesto mediante la represión; pero, no logra hacer prosperar sus intentos. Sus maniobras fracasan una tras otra. La decisión de lucha de los trabajadores fue reafirmada por la valerosa denuncia de su situación hecha por 126 organizaciones sindicales de Santiago en seguida del Primero de Mayo.

El proceso de expresión pública de las protestas abarca a sectores crecientes del pueblo. Las amenazas y las acciones represivas no han conseguido impedir que se sostengan actividades de las Juntas de Vecinos, Centros de Madres, clubes deportivos, organizaciones culturales, comedores fraternales, comités de cesantes y otras múltiples formas de organización, viejas y nuevas, donde se expresan cada día las aspiraciones de las masas.

Otro signo del proceso de aislamiento creciente de la Junta es la crítica y la actividad reivindicativa que comienzan a desplegar organizaciones que representan a los sectores medios de la población, como los colegios profesionales, las organizaciones de comerciantes y de artesanos o las de los camioneros, además de las de algunos sectores de industriales, que denuncian la situación difícil de sus componentes y del país.

Un capítulo especial representa la acción de los familiares de los presos políticos desaparecidos, en es-

pecial de sus esposas, madres, hijas y hermanas. Mediante una lucha tenaz y valerosa, han conseguido romper la cortina de silencio que los fascistas intentaron tender sobre esta sórdida situación. Han obligado, incluso, a elementos caracterizados por su incondicional sumisión a la tiranía, como son en general los miembros del Poder Judicial, a hacer algunos intentos, todavía tímidos, por primera vez después de tantos miles de asesinatos, de proteger a algunos perseguidos. Han conmovido al país y al mundo y han gestado la unidad en la acción de amplios sectores, la de mayor significación conseguida hasta ahora.

En muchos lugares se ha empezado a tejer en la base del pueblo lazos de unidad y comprensión que no existían suficientemente en el pasado. La lucha contra el fascismo ha ayudado a romper viejos sectarismos que dañaban al pueblo y resentían sus fuerzas. Se han creado nuevos vínculos entre marxistas y cristianos, laicos y religiosos, militantes de la Unidad Popular y de la Democracia Cristiana. El valor de cada una de estas acciones es inmenso. Son manifestaciones que, independientemente de su envergadura, han significado a los que han participado en ellas jugarse la libertad y a veces la vida.

Sin embargo, lo que está planteado es que la protesta del pueblo adquiera la fuerza de masas que exige la situación. Esta es una necesidad real, un asunto crucial al que todos los patriotas debemos encontrar solución. Alcanzar niveles más altos del movimiento de masas por la reconstrucción democrática no es tarea de uno u otro sector, sino de todos los sectores. Nosotros, comunistas, consideramos nuestro deber hacer en este sentido cuanto esté de nuestra parte.

4. La unidad democrática contra el fascismo es el camino para salvar a Chile

Nuestra política es afianzar y desarrollar cada vez más todo lo que une al pueblo. Hemos dicho y debemos repetir que, en nuestra opinión, la Junta se sostiene no sólo ni tanto por la fuerza del terror y el apoyo que le dispensan un grupo reducido de oligarcas y los sectores más agresivos del imperialismo. La insuficiente unidad de las fuerzas antifascistas es lo que completa más decisivamente contra el surgimiento de un movimiento de masas capaz de poner término a la tiranía. Configurar con claridad ante el pueblo una alternativa de poder frente al fascismo que, por su contenido democrático, unitario, popular y realista, galvanice la voluntad de las masas que desean cambiar la situación desastrosa en que viven, conduce a desencadenar la lucha activa de millones.

Un rol muy importante en la construcción del movimiento unitario de masas corresponde a los partidos políticos antifascistas. Pinochet ha puesto todo el peso del inmenso aparato represivo en el empeño de tratar de impedir la actividad política de los chilenos. También en esto ha fracasado. Desde la clandestinidad, los partidos democráticos ilegalizados siguen vivos y luchan. Por diversos canales, sus opiniones y su orientación llegan al pueblo. Hay en curso un debate político que es seguido por millones de compatriotas. Este año han circulado profusamente en el país documentos políticos de nuestro Partido, de los Partidos Socialista y Radical, de la Izquierda Cristiana, del MAPU, del MAPU Obrero Campesino, de la Unidad Popular en su conjunto y de los dirigentes del Partido Demócrata Cristiano. En el exilio ha ocurrido otro tanto.

En los documentos de las diversas colectividades se refleja que, en determinados asuntos cruciales que preocupan a la inmensa mayoría, existe un alto grado de consenso, que abarca incluso a organizaciones e ins-

tituciones que están más allá de los partidos. Sin embargo, tal consenso no se expresa aún en un acuerdo político que sería el comienzo del fin de la tiranía. En plena coincidencia con nuestros aliados de la Unidad Popular y seguros de interpretar los sentimientos de la mayoría de los chilenos, luchamos por alcanzar dicho acuerdo.

Nuestra primera preocupación es la unidad de la clase obrera. Su rol es y será decisivo en el curso de los acontecimientos. Su presencia y su acción constituyen la mejor garantía para que las ccas marchen en el interés de la mayoría, hacia la profundización de la democracia y la erradicación plena del fascismo.

Nuestra política asigna una significación importante y decisiva para los combates del pueblo de Chile a la unidad socialista-comunista. La hemos ido forjando durante decenios. Cada vez que no ha existido o se ha debilitado, ello favoreció al enemigo. Ahora, constatamos con satisfacción que se profundiza y amplía el campo de nuestras posiciones convergentes.

Valorizamos altamente nuestro entendimiento amistoso con cada uno de los partidos integrantes de la Unidad Popular. Consideramos el bloque de la Unidad Popular como una obra de significación histórica. El hecho de que la Unidad Popular haya enfrentado la derrota sin divisiones o deserciones, confrontando los puntos de vista con matices a veces distintos, pero imperando en ella la tendencia —aún en el período de reflujo— a una mayor cohesión y actividad, demuestra que el entendimiento entre los sectores más esclarecidos y avanzados de nuestro pueblo corresponde a necesidades profundas de la sociedad chilena.

Somos conscientes de que se requiere a la vez una unidad más amplia. Aprendemos de las amargas lecciones de la experiencia chilena. Nos empeñamos en borrar las barreras de incomprendiones y de odiosidades en el seno de las fuerzas democráticas y nos inspiramos en el hecho indiscutible de que en la base tienden a unirse los chilenos antifascistas, sin distinción ni exclusiones, con respeto mutuo y abordando tareas comunes. Si miramos los hechos cara a cara, podemos concluir que hoy la Unidad Popular no puede, por sí sola, restaurar la democracia y tampoco lo puede hacer el Partido Demócrata Cristiano solo. Lo que dicta la realidad es que se necesita la alianza de todos los que se oponen a la tiranía.

La Unidad Popular se ha pronunciado por este camino. Lo hizo en el manifiesto publicado en diciembre y lo reiteró en la declaración de marzo de nuestros representantes en el exterior, formulada en Estocolmo.

Hemos analizado los documentos de los dirigentes demócratacristianos. Prestamos especial atención a su clara decisión de enfrentar a la tiranía. Además, consideramos importante la determinación de no aceptar democracias restringidas como meta de la lucha contra la Junta. También es digno de destacar el llamado a actuar permanentemente contra la política fascista.

Sin embargo, en esos documentos se hace pie en las diferencias de puntos de vista existentes entre las fuerzas antifascistas respecto del futuro de la sociedad chilena para argumentar contra la amplitud del frente que es necesario alzar contra la dictadura.

Entre los antifascistas existen diferencias y no las ocultamos. Pero ellas no niegan el deber de todos de crear una nueva democracia y de dar curso a los cambios que han madurado en la sociedad chilena.

En los documentos demócratacristianos aparecen algunos juicios, más bien prejuicios, acerca de las concepciones de los comunistas respecto de la libertad. La verdad es que el movimiento que ha planteado correctamente el problema de la libertad y ha hecho, por ello, una contribución inestimable a esa causa, es el movimiento comunista. No pretendemos pedirles a

los que no piensan como nosotros que asimilen y acepten nuestras tesis. Proponemos ver en conjunto los hechos objetivos, sacar de ellos las conclusiones y actuar sobre esa base. La clase obrera, desde que hizo su aparición en la escena política chilena, ha mantenido una posición activa en la lucha por la libertad y la democracia y se ha convertido en su impulsor más decidido y en el escollo mayor para los que intentan liquidarla. El Partido Comunista en ninguna circunstancia y bajo ningún pretexto ha asumido en toda su historia actitud alguna contra la libertad y la democracia reales. De acuerdo con esta línea de siempre prestó una contribución decisiva para la derrota de la aventura de Viaux en 1969, sostuvo una política muy clara en el gobierno de la Unidad Popular y muestra una inquebrantable firmeza ante la tiranía de Pinochet.

La Democracia Cristiana no puede ignorar, y el hecho no ignora, la fuerza de las ideas unitarias. Eco de ellas en su seno es sin duda el llamado a la creación de un frente de los humanistas, aunque lo concibe en forma estrecha, excluyente, inapropiada para enfrentar el fascismo. Y si de humanismo se habla, no debe olvidarse quiénes somos los humanistas más consecuentes.

No es nuestro interés, ni el del pueblo, plantear una discusión enconada sobre estos aspectos. Proponemos simplemente que reconstruyamos una democracia tanto más libre mejor y que dejemos que el pueblo juzgue sobre las opiniones y las acciones de cada cual.

La generación en nuestra patria de un régimen de democracia renovada, de efectiva participación de las mayorías, es la garantía común para todos los antifascistas. No es razonable obstruir la unidad de los que creen en la libertad, cerrando los caminos a la renovación democrática.

Repetimos, la unidad contra la dictadura no significa ni exige a nadie que renuncie a su principios. Los temas sobre los que se plantean apreciaciones polémicas no son de ningún modo baladíes. Sin embargo, no pueden convertirse en fuentes de división y enfrentamiento de las fuerzas democráticas, en factores de dispersión. Ello haría el juego al fascismo y esto no puede ni debe perderse de vista.

En septiembre pasado presentamos a la consideración de todas las corrientes democráticas chilenas tres proposiciones en torno a las cuales estamos dispuestos a llegar a un pleno acuerdo. Hoy las reiteramos. Llamamos, una vez más, a la Democracia Cristiana y a todos los sectores democráticos a concertar nuestras fuerzas y nuestra acción para derrotar a la tiranía y emprender en conjunto la magna tarea de sacar a Chile del abismo en que se encuentra. Para terminar con este régimen oprobioso, se requieren la lucha y la unidad, se precisa la acción enérgica y concertada de todo el pueblo, de todas las fuerzas democráticas. Este es el frente antifascista que propiciamos.

La trascendencia para la historia de nuestra patria de la unidad que hemos propuesto hace necesario que cada colectividad política y social actúe con la máxima claridad. Existen y existirán aún muchos puntos en que no sea sencillo arribar a un criterio común. Sin embargo, estamos convencidos de que, si se parte siempre del interés de Chile y de la inmensa mayoría de los chilenos y del respeto a la voluntad soberana del pueblo como principio rector, todos los obstáculos serán allanados para construir una sociedad democrática, próspera y progresista.

En síntesis, nuestra primera proposición es: actuemos unidos para derribar la tiranía; nuestra segunda proposición es: busquemos el consenso que permita construir la nueva democracia; y nuestra tercera proposición es: constituyamos un gobierno con representación de todas las fuerzas antifascistas. Estamos con-

vencidos que estas tres proposiciones representan, en conjunto, la mejor salida para Chile; pero, estamos llanos a considerarlas también en forma separada.

Los representantes en el exterior de los partidos de la Unidad Popular, en su reunión reciente, han propuesto una plataforma de lucha que condensa los objetivos de acción común expuestos por todos los antifascistas como sus aspiraciones mínimas. Ellos son: libertad de todos los presos políticos, reconocidos o desaparecidos, y la amnistía para todos los procesados por el régimen fascista; término del Estado de Sitio, del toque de queda y de las disposiciones de emergencia que atentan contra las libertades públicas; disolución de la DINA; enjuiciamiento de los criminales fascistas por tribunales de Derecho; regreso, con plenas garantías para su vida y libertad, de todos los exiliados; restablecimiento de todos los derechos de los partidos políticos; restablecimiento de todos los derechos sindicales; garantía plena de libertad de prensa, de reunión y de asociación para todas las organizaciones y sectores democráticos; asegurar la existencia de Tribunales de Justicia que no tengan compromiso alguno con el terror que el país ha conocido en estos años y que garanticen los derechos legítimos de cada persona; democratización de las Fuerzas Armadas, sobre la base de la erradicación del fascismo y la reincorporación de los oficiales, suboficiales, clases y soldados expulsados de las filas por la Junta; anulación de todos los acuerdos adoptados por la dictadura que han otorgado indemnizaciones en caso de nacionalizaciones afinadas, así como de los que han despojado a los campesinos de tierras asignadas en aplicación de la ley de Reforma Agraria; restitución de la autonomía universitaria y eliminación en todos los centros educacionales de la influencia fascista, expulsando de ellos a los agentes de la dictadura; justa participación de todos los chilenos en el esfuerzo y en la renta nacional, devolviendo a los trabajadores y a las capas medias un nivel de vida digno, y reconocimiento al pueblo de su plena soberanía y de sus derechos a decidir sobre los destinos del país.

Esta es la opinión común de la Unidad Popular. Sobre ella pueden y es necesario que se pronuncien todas las fuerzas antifascistas, para conocer sus propias proposiciones y avanzar en el consenso.

Todos pensamos que el pueblo no quiere, porque no va en su interés, el regreso a las pugnas entre las fuerzas democráticas sobre cuestiones en que no caben antagonismos inconciliables y, por el contrario, el diálogo puede fructificar en acuerdo. Por ejemplo, ¿no es posible desde ya estudiar las formas en que se garantizará el respeto irrestricto a los derechos humanos? La respuesta la consideramos evidente. ¿No sería conveniente, además, exponer los criterios que expresen nuestras coincidencias en cuanto al régimen de partidos políticos, a los derechos de la oposición y al pluralismo? De otra parte, si todos los antifascistas coincidimos en la necesidad de erradicar al fascismo, ¿por qué no precisar las medidas de Derecho que permitirán llevar a cabo esta tarea necesaria? Reiteramos la importancia que reviste el establecimiento de criterios conjuntos sobre la nueva democracia.

En cuanto al gobierno, se dice que éste no es un asunto a ver sino en el momento adecuado, a la hora de su constitución. No discutimos que las circunstancias concretas deberán ser tomadas en cuenta y serán un factor para definir su composición; pero, es necesario tener una actitud desde ya, pues tal actitud definida desde ahora pesará en el resultado final. Estamos por un gobierno conjunto de todos los antifascistas, básicamente de la Unidad Popular y la Democracia Cristiana, porque ese gobierno representaría de veras a la mayoría de la nación.

La Unidad Popular planteó, en su declaración de Estocolmo: "Es necesario avanzar también en la con-

figuración del gobierno provisional antifascista que deberá suceder a la dictadura. Lo que conviene a Chile y a su pueblo es que ese gobierno sea la expresión de todas las fuerzas que contribuyan a la derrota del fascismo y que integre a todas las corrientes de opinión que constituyen la base de la democracia chilena". Un tal gobierno sería una garantía para todos los antifascistas y abriría paso al pronunciamiento democrático del pueblo sobre el futuro del país.

Los comunistas luchamos por el derrocamiento de la tiranía y su reemplazo por un gobierno de todas las fuerzas democráticas, que erradique totalmente el fascismo y dé paso a un nuevo régimen democrático y al reinicio de los cambios sociales. El Partido Demócrata Cristiano propicia otra solución, la del paso gradual a un régimen de democracia burguesa. Consideramos de suma importancia el dilema de fascismo o democracia; pero, además, estamos convencidos de que Chile necesita ir más allá. Es preciso un nuevo régimen democrático fundamentalmente al servicio de los trabajadores de la ciudad y del campo y de las capas medias.

Este no es un planteamiento sectario ni estrecho. No es una utopía. Tras la quiebra de la vieja institucionalidad debe surgir una institucionalidad democrática nueva, más libre, más avanzada y de mayor contenido social.

Si en el curso de la lucha por esta salida democrática a fondo se producen eventualmente algunos cambios, como el desplazamiento de Pinochet y su Junta, el pueblo no tendrá una actitud indiferente y considerará tales cambios circunstanciales como un paso en su combate por la libertad y la democracia.

Cualesquiera sean las modificaciones que puedan producirse, los comunistas luchamos y lucharemos por la unidad de todas las fuerzas antifascistas y por un gobierno que las represente ampliamente y conduzca al país por el camino de una auténtica democracia y de las profundas transformaciones sociales. Esta es nuestra política para hoy y para mañana.

5. Llamamos a emplearse a fondo para abrir el camino de la libertad

En los momentos decisivos por los que atraviesa nuestra patria, nos dirigimos a todos los militantes del Partido y de las Juventudes Comunistas, llamándolos a redoblar sus esfuerzos para abrirle camino a la política de lucha y de amplia unidad con que se derrotará al fascismo.

La tiranía ha descargado sobre los partidos populares el peso principal de la represión. Miles de nuestros mejores militantes y dirigentes han caído en la defensa de sus ideales o han conocido la prisión, la tortura o el exilio. Pese a ello, decenas de miles de militantes del Partido y de las Juventudes Comunistas siguen luchando heroicamente en la clandestinidad. La tiranía se ha estrellado con la firmeza del Partido de Luis Emilio Recabarren, Elías Lafertte, Ricardo Fonseca, Galo González y Pablo Neruda. A pesar de los duros

golpes que hemos recibido, particularmente en el año 1976, el Partido funciona a través del país. La razón de la entereza con que se mantiene está en la fidelidad a sus principios y a la clase que representa, la clase obrera, así como en la profunda raigambre proletaria de sus filas y en la protección multitudinaria que le ofrece el pueblo.

Somos un partido nacido de la entraña de nuestro pueblo. En estos días se conmemoran 65 años de la fundación del Partido Obrero Socialista en Iquique, transformado hace más de 55 años en el actual Partido Comunista de Chile.

Nos enorgullece ser un partido de patriotas a toda prueba que, por lo mismo, sostiene una definida conducta internacionalista. Somos exponentes en nuestro Chile de la clase que en esta época abre nuevos caminos para la humanidad.

La Revolución de Octubre conmemorará dentro de poco 60 años. A lo largo de ese tiempo el socialismo real ha conquistado la admiración de millones de hombres y mujeres progresistas. El primer país socialista, la Unión Soviética, nacida de la epopeya de Octubre, ha cambiado sustancialmente la vida de los pueblos que la integran, asegurándoles el acceso al bienestar, la cultura y la libertad. Son conocidas su firme e ineludible política de paz y su adhesión y apoyo a las luchas progresistas de todos los pueblos del mundo. Esta actitud internacionalista la ha mantenido a costa de no importa cuánto sacrificio. Sólo en la lucha contra el fascismo hitleriano los pueblos de la Unión Soviética perdieron 20 millones de vidas. Así como su comportamiento internacionalista le ha significado la amistad de los pueblos, le concita el odio de los reaccionarios. Un ejemplo típico, hasta el extremo de lo ridículo, es el propio Pinochet. Nosotros, comunistas, nos sentimos orgullosos de estar en esto, en nuestra actitud ante la Unión Soviética y el campo socialista, como en todo, en la barricada contraria al tirano. El patriotismo acendrado de los comunistas es inseparable de las concepciones internacionalistas que nos inspiran. Así es desde Recabarren y así seguirá siendo.

La clandestinidad ha educado a miles de combatientes capaces de resistir todas las pruebas y comportarse dignamente ante los fascistas. En esta forma, nuestro partido continuará siendo un pilar fundamental de la resistencia democrática y contribuirá decisivamente a la victoria antifascista. Nuestros militantes mantendrán estrecha vinculación con las actividades de las masas, participarán en cada combate pequeño o grande, seguirán siendo los más tenaces luchadores por la unidad. En medio de su actividad, intensifican la vigilancia revolucionaria para evitar los golpes de las fuerzas represivas.

El Partido se dirige a sus militantes que luchan en el exilio y a todos los chilenos que han sido expulsados o se han visto obligados a salir de su tierra. Los saluda y felicita por su aporte a la causa de la patria y los llama a redoblar sus esfuerzos por hacer que Chile sea de nuevo un asilo contra la opresión y hogar de todos sus hijos.

El Partido se dirige a los trabajadores chilenos, al aguerrido proletariado industrial, minero y agropecuario y a los trabajadores del transporte y de los otros servicios, llamándolos a fortalecer su unidad, elevar su lucha por sus derechos sindicales y políticos, levantar con dinamismo la acción reivindicativa contra la carestía de la vida y la desocupación y por las apremiantes necesidades actuales y hacer pesar su influencia y su espíritu de combate para cohesionar a todo el pueblo.

El Partido se dirige a la juventud que trabaja o estudia y a la que no tiene posibilidades de trabajar ni de estudiar, llamándola a desarrollar sus organizaciones y luchar por el derecho al trabajo, a la educación, a la cultura, al deporte, a la recreación y al descanso, por rescatar las universidades de manos de los fascistas y exigir presupuesto para la educación en todos sus niveles.

El Partido se dirige a las heroicas mujeres chilenas, que se han distinguido en la defensa de los presos políticos y de la infancia desvalida y han escrito páginas inolvidables de valentía y dignidad, llamándolas a continuar por el camino de la lucha y de la unidad, a seguir aportando a la causa de liberar al conjunto del pueblo.

El Partido se dirige a los artistas, intelectuales, profesionales y científicos, llamándolos a defender la cultura de la patria, a irrumpir con la creación artística y la actividad cultural, rompiendo el obscurantismo fascista, exigiendo la derogación de todas las formas que asume la censura y reivindicando el derecho a expresar libremente las ideas.

El Partido se dirige a los campesinos sin tierra, a los campesinos pobres, a los asentados, a los comuneros, a los medianos propietarios rurales, a los chacareros, a los colonos y parceleros, al conjunto de los campesinos chilenos, llamándolos a luchar y unirse contra la prepotencia de los terratenientes fascistas y de la nueva casta de expoliadores.

El Partido se dirige a nuestros hermanos mapuches, llamándolos a reagruparse y luchar por la tierra, por sus derechos y por sus valores culturales.

El Partido se dirige a las capas medias de la ciudad y del campo y a los empresarios no monopolistas, industriales, comerciantes, agricultores y artesanos perjudicados por la política fascista, llamándolos a reaccionar en contra del poder y la voracidad del imperialismo y de la oligarquía financiera que los arruinan.

El Partido se dirige a los Colegios profesionales, llamándolos a tomar un lugar en la defensa de sus

propios intereses mancomunados con el movimiento democrático en su conjunto.

El Partido se dirige a los integrantes de las Fuerzas Armadas y Carabineros, que fueron arrastrados por Pinochet y sus secuaces al peor crimen de la historia de Chile, expresándoles que pueden y deben hacer una contribución a la restauración de la democracia. La tiranía ha tratado de presentar las cosas como si su caída significara la degollina para los uniformados, nueva y burda mentira que reemplaza, ahora, a la farsa del Plan Z. El pueblo hace y hará diferencias. Habrá castigo para los verdaderos culpables. Pinochet, Contreras, Merino, Leigh, Mendoza y la camarilla de fascistas y torturadores enrolados en la DINA serán juzgados y condenados conforme a la magnitud de los crímenes que han cometido; pero, la gran mayoría de los uniformados no tienen que pagar por las fechorías de que es culpable la casta fascista. Es tarea de todo el pueblo aprovechar cualquier vínculo familiar y las relaciones amistosas para hacer pesar en la conciencia de los uniformados la situación y la necesidad de contribuir a superarla. El conflicto no está planteado entre civiles y militares, sino entre fascistas y antifascistas. Este conflicto también se manifiesta en los cuarteles, donde la DINA, policía personal del tirano, organiza intrigas y persecuciones en contra de los hombres de armas con sentimientos democráticos.

El Partido se dirige a la opinión pública internacional, agradeciéndole su generosa e inagotable solidaridad y llamándola a intensificar las acciones por el cumplimiento cabal de las resoluciones de las Naciones Unidas sobre Chile, el aislamiento aún más completo y efectivo de la Junta y salvar las vidas de los miles de presos políticos desaparecidos.

Salvador Allende, el primer Presidente revolucionario de Chile, nos dejó un gran ejemplo. Prefirió morir antes que rendirse frente a la antipatria. Entregó su vida por la causa de la libertad, la democracia y la independencia nacional. Esta causa tiene plena vigencia.

En sus últimas palabras dijo que, en definitiva, los procesos sociales no se detienen ni con el crimen ni con la fuerza y que la semilla que entregamos a la conciencia de miles de chilenos no podrá ser segada. Los hechos que vivimos lo confirman. El pueblo pugna por abrirse de nuevo camino al porvenir. Las luchas de hoy son anticipo de los grandes combates que nos conducirán a la victoria. Chile vencerá.

PARTIDO COMUNISTA DE CHILE

MINIMUNDO

Déspota ofendido



El dictador sudcoreano Pak Chong Hui está irridadísimo desde que supo por el "New York Times" que los servicios secretos norteamericanos habían instalado en su palacio un dispositivo de vigilancia electrónica mediante el cual tuvieron noticia de que emisarios del susodicho Pak habían sobornado a congresistas estadounidenses. ¡Esto es el colmo de la desconfianza en un servidor tan incondicional como yo! —estalló Pak, y decidió mostrar a Washington su enfado. El 21 de junio, su canciller recibió al embajador USA Richard Sneider y solicitó "una indagación amplia" de la noticia publicada en el "New York Times". El embajador de Seúl en Washington recibió también las instrucciones pertinentes. Ahora Pak espera que allí comprendan, por fin, la situación embarazosa en que le ha puesto la CIA y desmientan, por lo menos de palabra, lo de que le tenían vigilado. Eso

tal vez será un alivio para Pak, pero no para los legisladores sobornados.

Penuria de vocaciones

El vaticano "Annuario statistico della chiesa" indica que el número de los servidores de la Iglesia católica mengua en un promedio anual de 8 por ciento. Y no sólo en virtud de las defunciones, sino también por los que cuelgan los hábitos. Durante 1975, de un total de 143.845 seminaristas, más de 14 mil dejaron los estudios.

Lucrativa desnudez

Un tribunal de la ciudad de Bastia, Córcega, estableció que cierto ciudadano oestealemán, director del campamento nudista "Corsicana", sacaba de ese negocio pingües ingresos y, saltándose las leyes, al final de cada temporada turística exportaba a su país cuantiosas sumas. Los magistrados decidieron confiscar 6 millones de francos que el protector del nudismo había transformado en moneda extranjera, y ponerle una multa de las mismas proporciones.

El negocio de la droga



El general mayor Phao Sarasin, secretario del centro policial antidrogas de

Tailandia, ha precisado que durante los cinco primeros meses de 1977 fueron detenidos en ese país casi 30 mil individuos, acusados de dedicarse a dicho tráfico. De ellos, 29.734 estaban especializadas en la venta de heroína. Los demás vendían opio y morfina.

Racismo y delincuencia



Según el "Pretoria News", el año pasado se cometieron 17 crímenes al día en la República Sudafricana. En total fueron registrados cerca de 300 mil delitos graves.

Cuestión de decibelios

Ha surgido un conflicto entre la policía y los propietarios de clubes nocturnos de Bourbon Street, Nueva Orleans, EE.UU. El vecindario viene quejándose de que el atronador estruendo de los conjuntos de jazz no les deja dormir. La policía, atendiendo esas quejas, fijó para las orquestas un "tope" de 85 decibelios y comenzó a utilizar contadores para verificar su observancia. Tras la primera infracción sobreviene un aviso. Después de la segunda, la detención. Los dueños de los clubes y los músicos protestan: "El público paga para escuchar auténtico dixieland, y nosotros le engañamos". Parece que el pleito llegará a los tribunales.

Un final poco brillante

El 22 de mayo llegó de París a Estambul, en su último viaje, el famoso Orient Express, escenario de novelas policíacas de Agatha Christie y otros autores. Los viajeros —holandeses, norteamericanos e ingleses— no salieron muy complacidos del "histórico viaje". El tren llegó con cinco horas y media de retraso, el vagón restaurante estaba mal surtido y los demás vagones estuvieron día y medio sin agua.

Para pordioseros

En los EE.UU. ha debutado una revista política titulada "Chief executive". La agencia Associated Press dice que "no podrá adquirirse por dinero". Los 25 mil ejemplares de la tirada serán distribuidos gratuitamente "a personalidades de talla nacional, presidentes de compañías internacionales, jerarquías eclesiásticas mundiales y a los establecimientos docentes superiores". El redactor jefe Henry Dorman ha manifestado que la revista subsistirá exclusivamente a base de la publicidad. Un anuncio en colores a toda plana costará de 10 a 15 mil dólares.

Alcoholismo en alza



Remitiéndose a la "Orden alemana de la templanza", el "Frankfurter Allgemeine" dice que en los últimos veinte años el número de alcohólicos en la RFA ha pasado de 200 mil a casi dos millones. Los perjuicios ocasionados anualmente por el alcoholismo se cifran en 10.000 millones de marcos.

Dibujos de V. Chakiridis

AGENCIA INDEPENDIENTE

ODESSA OCEAN LINE

**SERVICIO EXCELENTE, FLETES COMPETITIVOS,
SALIDAS FIJAS,
TRANSPORTE DE ALTA CALIDAD**

Buques modernos tipo "Bézhitsa", "Múrom", "Simferópol" y "Kommunist" realizan travesías regulares entre distintos puertos de Europa (Oslo Fjord, Hamburgo, Brema, Amberes, Rotterdam, Dunkerque, El Havre, Liverpool!) y de Asia Sudoriental (Penang, Klang, Singapur, Bangkok, Hong Kong, Manila).

CUATRO VECES AL MES zarpan de Europa para Asia Sudoriental.

CINCO VECES AL MES navegan hacia Europa y UNA VEZ AL MES, a puertos del Mediterráneo.

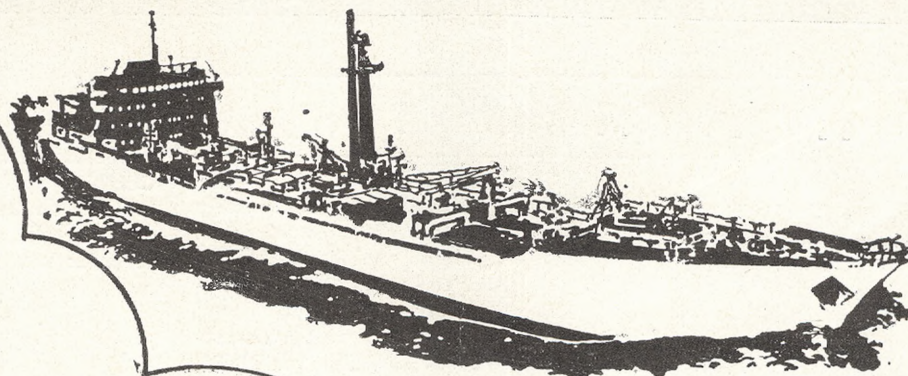
ODESSA OCEAN LINE

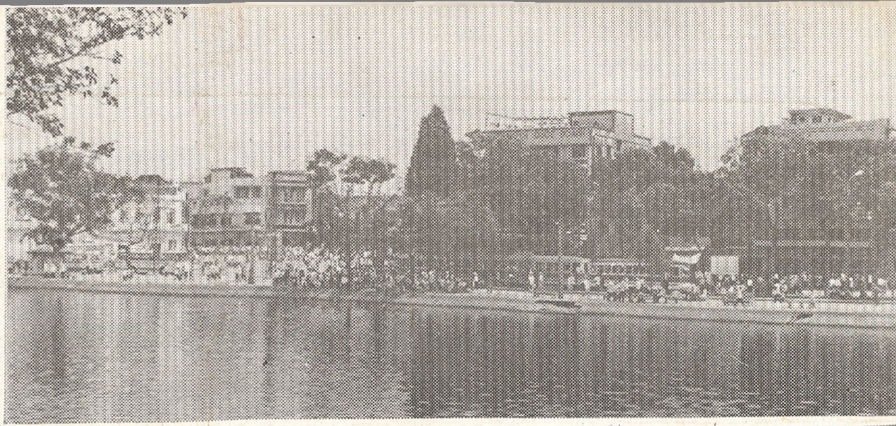
UN PARTENAIRE DE TODA CONFIANZA



Dirijanse a
Naviera del
Mar Negro
URSS, 270026, Odessa,
calle Lástochkin, 1
Cable: **ODESSA MORFLOT**
Telex: 417, 466, 143, 184,

o bien
al agente general de las compañías
de navegación soviéticas:
V/O "Sovinflot",
URSS, 103759, Moscú,
calle Zhdánov, 1/4
Cable: **MOSCU SOVINFLOT**
Telex: 7217, 7636, 7922, 7923,
o bien a los agentes de **ODESSA
OCEAN LINE** en su país





H A N O I

A lo largo de su casi milenaria historia, esta ciudad ha cambiado de nombre más de una vez. El Río Rojo, en cuyo delta se encuentra, le dio el actual: Hanói puede traducirse como "entre ríos".

Durante la brutal agresión imperialista, Hanói fue símbolo de coraje y firmeza para todo el pueblo vietnamita y para millones de personas en otros países. Hoy, como capital de Vietnam unido y pacífico, es modelo de dedicación al trabajo creador.

En las ilustraciones: Mausoleo de Ho Chi Minh ♦ El lago de la Espada Restituida, lo mismo que otros be-

llos lagos de Hanói, se nutre de las aguas del Río Rojo. Este es su cauce viejo ♦ Colegio electoral durante las recientes elecciones a los Consejos y Comités populares ♦ Templo de la Montaña de Jade en una isleta del lago de la Espada Restituida ♦ Muy de mañana, los habitantes de Hanói marchan al trabajo,

Reportaje gráfico de A. Pin, enviado especial de T. N.